

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE SOCIOLOGIA



PODER Y DOMINACION EN COMUNIDADES
AGRARIAS

LA PERSPECTIVA DE UN LIDER AGRARIO
DEL EJIDO "LOS NARANJOS"
(VILLA JUAREZ, NUEVO LEON)

T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA

RAQUEL MENDOZA RODRIGUEZ

SAN NICOLAS DE LOS GARZA, N. L.
JUNIO DE 1999

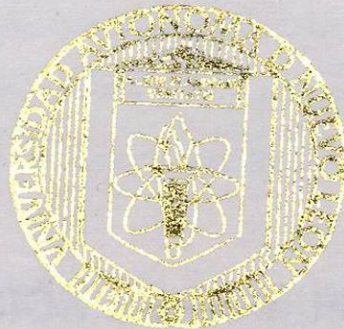
TL
HN49
.P6
M4
1999
c.1



1080092545

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE SOCIOLOGIA



PODER Y DOMINACION EN COMUNIDADES
AGRARIAS

LA PERSPECTIVA DE UN LIDER AGRARIO
DEL EJIDO "LOS NARANJOS"
(VILLA JUAREZ, NUEVO LEON)

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA

RAQUEL MENDOZA RODRIGUEZ

SAN NICOLAS DE LOS GARZA, N. L.
JUNIO DE 1999

TL

HN49

.PL

M4

1999

**PODER Y DOMINACIÓN EN COMUNIDADES AGRARIAS.
LA PERSPECTIVA DE UN LÍDER AGRARIO DEL EJIDO
“LOS NARANJOS” (VILLA JUÁREZ, NUEVO LEÓN)**

RAQUEL MENDOZA RODRÍGUEZ

INDICE

	PAGINA
PROLOGO	3
1. INTRODUCCION	6
2. EL CONCEPTO DE DOMINACION EN LA LITERATURA SOCIOLOGICA. ALGUNAS PERSPECTIVAS TEORICAS	11
2.1 Poder y dominación: la visión histórico materialista	11
2.2 Poder y dominación en Max Weber	13
2.2.1 Dominación legal con administración burocrática	17
2.2.2 Dominación tradicional	19
2.2.3 Dominación carismática	21
2.3 Poder y dominación desde la perspectiva de Goran Therborn	24
3. CULTURA POLITICA CAMPESINA, UN ANALISIS EMPIRICO	32
3.1 Introducción	32
3.2 El liderazgo político	33
3.3 Sumisión y rebeldía: la relación del líder con el gobierno	40
3.4 Intermediación: Cavazos y su relación con la comunidad	47
3.5 El líder desde su propia perspectiva	55
3.6 Hegemonía y Conflictos	64
3.7 La disolución del ejido	73
RESUMEN Y CONCLUSIONES	75
NOTAS	80
BIBLIOGRAFIA	83
INDICE DE TABLAS	88

PROLOGO

Elaborar una tesis para obtener el grado de licenciatura en algún momento puede resultar complicado y en cierta forma tedioso para algunas personas. Sin embargo, considero que el llevarla a cabo es motivante para quienes tenemos un gran interés por la investigación social; pues hacer una tesis en nuestra carrera de sociología sería sólo el principio para la formación de un investigador, siempre y cuando se marquen las metas y no se pierda el interés por el estudio.

Es imprescindible contar con la asesoría de un director de tesis que nos guíe y corrija cuando es necesario. Esto no quiere decir que se de una dependencia del alumno hacia el investigador, sino que exista la relación de guiar y aprender. Así se involucrará poco a poco en el objeto de estudio, desarrollando al mismo tiempo la capacidad de comprensión y dedicación para estructurar una investigación sin importar el número de cuartillas ni el tiempo invertido.

Consciente de esto y mi especial interés por el tema que he desarrollado me es muy gratificante exponer en forma muy general mi trabajo de investigación, basado en el estudio de caso de un líder agrario del ejido "Los Naranjos" (Villa Juárez, N.L.). El trabajo muestra la cultura política campesina de esa zona y las relaciones de poder y dominación que construye el dirigente ejidal. Lo anterior se explica en base a la teoría de Max Weber y Göran Therborn, además a través de formas discursivas de nuestro informante.

Al escribir estas líneas me parece que el trabajo que realicé durante este tiempo fue fácil, pero no es así. Para darle continuidad, me enfrenté a diversas dificultades, es decir, a la falta de interés por los estudios rurales en nuestra facultad, a la insuficiencia de material bibliográfico y a las críticas mal intencionadas con respecto a los estudios rurales.

Sin embargo, los obstáculos anteriores no me impidieron seguir con el estudio, ya que había recolectado un gran número de datos, congruentes entre sí mismos y provenientes de excelentes fuentes.

De manera que quiero dar las gracias a todas aquellas personas que intervinieron en la realización de esta tesis.

A mis padres María del Carmen Rodríguez Mireles y Benito Mendoza Estrada por brindarme su confianza y dejar que me decidiera por esta carrera profesional. A mis hermanos, en especial a Maricela y Jesús Alberto Mendoza Rodríguez por estar conmigo en todo momento, por su apoyo y por escucharme. A mi asesora, la Doctora Veronika Sieglin, por su tiempo y dedicación hacia mi estudio, sobre todo por su paciencia. Estoy en gran deuda con ella. A Blanca Edith Guajardo Vázquez con quien en su momento, llevé a cabo la investigación de campo y con quien pasé grandes dificultades para terminarla.

Estoy muy agradecida con nuestro informante por haberme dedicado mucho de su tiempo y por proporcionarme información muy valiosa durante largas sesiones de entrevista. Así mismo doy las gracias a los demás ejidatarios por sus múltiples comentarios a mis interpretaciones.

Agradezco al Licenciado Benigno Benavides Martínez su incondicional apoyo y confianza que me brindó, y por sus comentarios y aportaciones hacia mi estudio.

Al Licenciado José Resendiz, Secretario Académico de la Facultad de Filosofía y Letras, que me apoyó autorizándome el acceso al centro de computo para el desarrollo y conclusión de mi proyecto de tesis. También al Licenciado David Castillo por las atenciones que tuvo para conmigo.

Estoy en deuda con mis compañeros Gustavo García-Rojas por sus comentarios con respecto a mi estudio, con Beatriz Adriana Castillo Torres y Javier Ernesto López Ontiveros por su ayuda y apoyo que me brindaron en esta etapa final del trabajo.

A ellos, a mis familiares y amigos que sería imposible nombrarlos a todos, les doy gracias.

Sólo me resta decir que esto no es la culminación de una investigación, sino es el principio de un largo proceso para mi formación como investigador social.

Raquel Mendoza Rodríguez, Primavera de 1999.

1. INTRODUCCION.

El presente trabajo de investigación analiza la construcción social del poder y de la dominación en una comunidad rural de Nuevo León. Se trata de un estudio de caso que examina el discurso de un líder agrario del ejido "Los Naranjos" (Villa Juárez, N.L) ubicado en la periferia del área metropolitana de Monterrey. La investigación revela, además, una serie de aspectos propios de la cultura campesina de esta comunidad.

Muchos trabajos sobre aspectos políticos de la cultura campesina en México, se centran en la figura del cacique. El cacicazgo se explica por la coexistencia en condiciones desiguales de dos modos de producción distintos: el capitalista siendo el dominante y el campesino en calidad de subordinado. De esta forma el cacique intermedia entre el capital y la comunidad campesina y facilita así penetración del modo de producción capitalista en el campo. Si bien el cacique es el representante de su comunidad, algunos estudios enfatizan las funciones represivas frente a las hegemónicas.

Sin embargo, parto de la idea de que el concepto de cultura alude a fenómenos que rebasan los enfoques antes mencionados. Por otra parte, existen pocos estudios teóricos y empíricos sobre culturas políticas de comunidades campesinas en Nuevo León. Por tal efecto intento combinar los 'clásicos' de la literatura política mexicana, con otras perspectivas teóricas. Especialmente me pareció muy útil la obra de Max Weber "Economía y Sociedad" que ayuda a tener una mejor comprensión de las funciones políticas del líder agrario y sus estrategias de legitimación.

Por otra parte, el enfoque de Göran Therborn en torno al papel de la ideología en la organización, el mantenimiento y la transformación del

poder en sociedades contemporáneas facilita el análisis de la dominación desde el punto de vista del subordinado.

A pesar de que Göran Therborn centra su estudio en estructuras y relaciones de dominación y subordinación en sociedades democrático-burguesas, algunos de sus planteamientos son útiles para el análisis de la función política del líder agrario: como persona poderosa al interior de su comunidad y como subordinado frente al gobierno.

¿Cómo el líder ejerce su poder? ¿Cómo se relaciona con instituciones y organismos estatales y cómo con su comunidad? ¿Cómo justifica su pertenencia en el poder? ¿Cómo se retrata como líder e integrante de su comunidad?

Estas preguntas orientan el análisis del material empírico basado en la entrevista que fue aplicada al líder agrario de la comunidad, de aproximadamente noventa y cinco años de edad. Dicha entrevista fue realizada y grabada con anterioridad, haciendo visitas domiciliares durante tres meses y consta de 88 cuartillas. El material que es analizado aquí, ofrece una exploración detallada del testimonio del comisariado ejidal, dado que lo considero un rico acervo de conocimientos, experiencias y reflexiones que expresan los valores y tradiciones de dicha comunidad campesina. Para procesar el material se recurrió a algunas técnicas básicas del análisis del discurso. Se parte de una investigación cualitativa, no generaliza resultados, se hace una exploración de caso para explicar el liderazgo de nuestro informante dentro de un contexto social específico. Es decir, es la forma como observa el líder el mundo y como lo considera.

Al entablar una conversación con el líder detectamos formas distintas de vida a las analizadas en el material teórico con respecto a los

líderes tradicionales. El comisariado de esta comunidad es una persona humilde, abierta y confiada; vive a una distancia mayor que el resto de los integrantes del ejido. Su casa está conformada por paredes de tablas y techo de lamina; mide cerca de dos por tres metros. Es tan pequeña que sólo tiene una cama, una mesa, dos sillas, una estufa y una cómoda. A su alrededor viven sus hijos, además está rodeado de sembradíos de maíz, frijol, durazno y granadas.

En síntesis, la investigación se enfocará en el estudio de la imagen del mundo (relaciones hombre-naturaleza, hombre-comunidad, etcétera), las formas de dominación y legitimación del poder y las cualidades carismáticas de los líderes tradicionales.

En primer lugar se abordará la teoría en que se basa la investigación.

Para después ofrecer una introducción al estudio sobre la cultura política campesina.

Para continuar con el desarrollo de los puntos a tratar:

Se explora la función del líder frente a la comunidad y el gobierno, así como sus acciones para llevar a cabo dicha función.

Se explicará la relación entre líder y gobierno y su constitución a través de la larga lucha por la tierra.

Abordaremos la relación del líder con su comunidad desde la perspectiva del propio dirigente. ¿Qué función cree tener como líder? ¿Qué responsabilidades se asigna? ¿Por qué lo identifican como único líder?

Trataremos el tema sobre la autoimagen del líder, especialmente su atribución de facultades y habilidades extraordinarias que conforman su 'carisma'. El énfasis se centra en sus creencias religiosas.

Se examinarán los conflictos que el líder y la comunidad enfrentaron al luchar por la dotación ejidal entre 1936 y 1942, y las soluciones que encontró el dirigente campesino para resolverlos.

Brevemente se discutirá la disolución del ejido, consecuencias de la Reforma del Artículo 27 Constitucional llevada a cabo en 1991 que permitió la privatización y venta de las tierras que rápidamente cambiarían a manos de empresas urbanizadoras del área metropolitana de Monterrey. Al desintegrarse el ejido las funciones agrarias del líder desaparecerán.

En síntesis, ¿cómo conocemos la función del líder?. En primer lugar, se basa en la información teórica recabada; y en segundo lugar a través del análisis del discurso, es decir, a partir de datos verbales y simbólicos se interpreta la personalidad de nuestro líder. La investigación se estructura contrastando lo teórico con lo empírico.

Y con la finalidad de mantener en secreto la identidad de nuestro informante, se usará un nombre ficticio.

Considero importante mencionar que en el Estado de Nuevo León no hay investigaciones que traten estudios de casos. Tampoco análisis de testimonios, razón por lo que en mi especial interés resulta novedoso en el área de la sociología rural. Pues es una vía para estudiar las relaciones de poder tradicional.

**EL CONCEPTO DE DOMINACIÓN EN LA LITERATURA
SOCIOLÓGICA. ALGUNAS PERSPECTIVAS TEÓRICAS**

2. EL CONCEPTO DE DOMINACION EN LA LITERATURA SOCIOLOGICA, ALGUNAS PERSPECTIVAS TEORICAS.

2.1 Poder y dominación la visión histórico-materialista.

Entre los investigadores que en México se han dedicado al análisis de los procesos políticos en el campo destacan: Roger Bartra, Jorge Gutiérrez y Luisa Paré(1975). En sus estudios se dedican especialmente una forma 'premoderna', aunque aún vigente en el México rural, del ejercicio del poder: el caciquismo. En el texto "Caciquismo y Poder Político en el México Rural", dichos autores intentan definir, caracterizar y explicar el caciquismo en México. Luisa Paré lo aborda como:

"...un ejercicio informal y personal del poder a nivel local o regional en áreas rurales, caracterizado por sus actividades de mediación entre el pueblo y el aparato gubernamental..."
(1977: 337)

El cacique es visto como un agente económico que facilita la penetración del modo de producción capitalista en el campo. De acuerdo con los autores, el cacique cumple una doble función: es intermediario político y agente económico durante la penetración del capitalismo en las comunidades campesinas. Así, representa simultáneamente al grupo dominante ante la comunidad y al grupo de los dominados fuera de esta. Su control sobre la comunidad se basa en mecanismos como: la violencia física, las amenazas, la corrupción y formas de control ideológico respaldadas y transmitidas por la religión, las relaciones de parentesco y, en general, por la cultura. (1975: 29, 35-37, 62-65, 93-96, 139-142) El cacique es conceptualizado pues, como una figura represiva y violenta. Desde esta perspectiva, el líder rural busca aumentar su riqueza y poder para justificar su dominio.

A pesar de que dichos estudiosos histórico-materialistas no niegan que el líder represente los intereses de su comunidad, el análisis prioriza los elementos represivos. De esta manera se pierden de vista los momentos consensuales y legitimadores en el liderazgo.

Considero que el líder no necesariamente tiene que recurrir a la violencia. Bien puede organizar y reproducir su control por medios “pacíficos”, como por ejemplo, a través de las doctrinas religiosas. Así asegura la continuidad de su poder y su dominación. Desafortunadamente, estas formas de control no han sido analizadas suficientemente.

Mis reflexiones en torno al papel de la violencia en los cacicazgos mexicanos, surgieron a partir de un estudio de caso en torno al líder de la comunidad ejidal “Los Naranjos” (Villa Juárez, N.L.) donde detectamos formas de control distintas a las descritas por Bartra, Gutiérrez y Paré.

El dirigente ejidal de esta comunidad campesina no actúa de manera represiva, ni violenta, ni tampoco aprovecha su poder para aumentar sus riquezas. Se trata más bien de una persona “humilde”, cuyo liderazgo se fundamenta, más que todo, en el control ideológico a través de las creencias y prácticas religiosas que comparte con su comunidad.

Por lo anterior se defiende más bien la hipótesis, que el líder que estudiamos, logra mantener su posición política dentro de la comunidad no por vía represiva, sino por saber movilizar una serie de elementos de la propia tradición cultural campesina para crear, expandir y mantener una posición hegemónica dentro de ella.

En síntesis: si bien la corriente histórico-materialista, aporta elementos conceptuales importantes para explicar la función económica del líder al interior de la comunidad, tiende a reducir la amplia gama de

formas de control político principalmente a la violencia y la represión. Es así como decidimos recurrir a otras teorías para que nos podamos acercar mejor a la construcción de las relaciones de poder y dominación en “Los Naranjos”.

2.2 Poder y dominación en Max Weber.

Uno de los clásicos de la sociología política es Max Weber. En su obra “Economía y Sociedad” define el poder:

“como la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad”.
(1944: 43)

Weber relaciona el poder con la posibilidad de imponer la voluntad de un individuo dentro de un grupo social dado. Empero, el concepto de poder no alude a vías y formas concretas utilizadas para lograr la aceptación del grupo. El concepto de poder es sociológicamente amorfo (Weber), es decir no designa algo concreto. El poder se presenta en una relación poco estable y temporal. De un determinado nivel de ingreso, de educación, o de la tenencia de un carro de marca de prestigio, o simplemente de pertenecer a un grupo social determinado puede emanar, teóricamente, la posibilidad de que un individuo pueda dar mandatos u ordenes a personas que no disponen de las mismas características o medios (ingresos, educación, etcétera). Así, Weber comprende el poder como la posibilidad de imponer la voluntad de unos sobre otros, sin que esto significara una seguridad de que el mandato sea obedecido.

Para asegurar la obediencia, el poder debe convertirse en dominación. Según Weber, la dominación es un caso especial del poder. El autor define dominación como:

"...la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas". (1944: 43)

La dominación asegura y organiza, de una u otra manera, la obediencia, es decir la relación entre quien da una orden y el que la ejecuta. La dominación puede presentarse entre un individuo y otro, entre un individuo y un grupo social o entre grupos sociales determinados. (1944: 43)

Para garantizar la obediencia del/los otro (s), el poder se institucionaliza, lo que significa que:

"...la dominación se relaciona con la existencia de un cuadro administrativo encargado de establecer la mediación entre la autoridad y los subordinados". (Saldívar, "La Sociología Dominante", 1989: 85)

Así al hablar de dominación nos referimos siempre a una organización social donde se designa el poder a unos, y se les quita a otros. Los recursos del poder son más fácilmente activables cuando los dominadores son capaces de justificar, es decir, legitimar el ejercicio de su poder.

Para Max Weber, el concepto de dominación es más preciso que el de poder, ya que contempla la relación entre mandato y obediencia. La dominación constituye pues, un poder institucionalizado, es decir, establecido socialmente. Contrario al concepto de poder entendido como una relación poco estable, la dominación se basa siempre en una relación social integral apoyada en reglas formales. Además el dominador ejerce su poder por un tiempo más largo.

Aunque los conceptos de 'poder' y 'dominación' se peneiran, Weber atribuye mayor importancia al análisis de la dominación. Para Weber, el concepto de dominación es uno de los más importantes de la acción comunitaria, aunque no se presente, necesariamente, en todas sus formas. A veces las estructuras de dominación no son viables (transparentes), es decir, no son identificadas como tales por los participantes de la interacción. Tal puede ser el caso del lenguaje. Según Weber, en algunas comunidades lingüísticas, la dominación se ejerce en la "escuela" por quienes están al frente de la educación del alumnado y quienes determinan el lenguaje escolar oficial.

La dominación persigue siempre un fin. Especialmente en las formas sociales económicamente más sobresalientes del pasado y presente, (en el régimen de propiedad y la explotación capitalista) la dominación ha tenido un papel muy importante. Lo anterior no significa que se conceptualizaría a la dominación únicamente como fenómeno al servicio de intereses económicos, ya que la obtención y posesión de bienes económicos es comprendido, más bien, como consecuencia de los medios de poder.

"No toda dominación se sirve del medio económico. Y todavía menos tiene toda dominación fines económicos". (1944: 170)

No obstante,

"La estructura de dominación por escasamente vinculada que se halle su peculiaridad económica, constituye un factor económicamente importante y en cierta forma condicionado económicamente". (1944: 696)

Si bien la dominación parece ser un fenómeno universal, se presenta en

formas diversas. A veces, se le confiere el poder a una persona para que lo pueda ejercer contra otras. De esta manera el ejercicio del poder está en manos de personas autorizadas legalmente. Otras formas de dominación se pueden observar, por ejemplo, en un salón de clase, en un mercado, en una discusión científica, en un juego deportivo, etcétera. El concepto de dominación designa pues, una amplia gama de relaciones jerárquicas. Sin embargo, Weber se centra principalmente en dos formas, según él, radicalmente opuestas: 1) la dominación mediante una constelación de intereses, especialmente en situaciones de monopolio; 2) mediante la autoridad, poder de mando y deber de obediencia. (1944: 696)

A pesar de que la dominación no es comprendida necesariamente como una relación autoritaria, puede transformarse gradualmente en ella. Lo anterior significa que el enlace entre el mandato y la obediencia puede asumir diversas formas. El mandato puede ser obedecido por convencimiento, por sentimientos de "deber", por temor; etcétera. Independientemente cual sea el motivo de la obediencia, todo tipo de dominación se hace valer, cuando los individuos reconocen el ejercicio del poder como elemento estructurante de la acción social al interior de su comunidad. A veces, las formas de dominación son tan sutiles y, por lo mismo muy efectivas, que no son identificadas a primera vista. (1944: 699)

Según Weber, todo tipo de dominación necesita ser legitimado, es decir, justificado ante la comunidad. (1944: 705) ¿Cuáles son los principios en que se apoya la validez y la legitimidad de una forma de dominio?. Es decir, ¿cómo se legitima la exigencia de la obediencia?

Todo tipo de dominación tiende a autojustificarse apelando a principios de legitimidad. Weber diferencia tres formas: 1) **la autoridad legal**: que se expresa en un sistema de normas racionales estatuidas; 2) **la autoridad tradicional**: la obediencia se basa aquí en la autoridad personal fundamentada en la santidad de la tradición; 3) **la autoridad carismática**: fundamentada en las características extraordinarias de un individuo que se distingue, por lo mismo, del resto de la comunidad. (1944: 706-709)

Los principios de legitimación constituyen, según Weber, los criterios para tipificar a la dominación. Más concretamente, Weber diferencia tres tipos puros de dominación: **la dominación legal, la dominación tradicional y la dominación carismática**. Cada una de ellas está ligada a una estructura sociológicamente distinta.

DOMINACION

TIPO DE DOMINACION	LEGAL	TRADICIONAL	CARISMÁTICA
Tipo puro:	La dominación burocrática.	La dominación tradicional.	La dominación carismática.
Normas o reglas:	Siguen reglas precisas y estatuidas	Se obedece a reglas tradicionales	No sigue regla alguna. Se obedece a la autoridad carismática.
Cuadro administrativo:	Se exige una formación profesional a los funcionarios que forman esta asociación.	El cuadro administrativo lo forman los servidores que le guardan fidelidad al Señor.	El cuadro administrativo es escogido según el carisma y la devoción personal.

Fuente: Max Weber, *Economía y Sociedad*, F.C.E., México 1944, pp. 173-19

2.2.1 Dominación legal con administración burocrática.

En el caso de la dominación legal, la autoridad está basada en que todo derecho pactado u otorgado, puede ser estatuido de modo racional (racional con

arreglo a valores) para que sea respetado por los integrantes del grupo dominante (y no solamente por los “dominados”), es decir, por aquellos que ocupan funciones dentro del ámbito del poder, o bien, que sostienen puestos sociales importantes (los representantes del poder mismo). La dominación se fundamenta así en reglas claras y precisas establecidas expresadamente e independientes de la persona. De esta manera, las reglas norman también las posibilidades de aquellos que ejercen el poder. Así,

“...el soberano legal típico, la persona puesta a la cabeza, en tanto que ordena y manda, obedece por su parte al orden impersonal por el que orienta sus disposiciones...” (1944: 174)

En los regímenes de dominación legal los integrantes de un grupo social obedecen pues al derecho. El respeto a aquella o aquellas personas que ejercen el poder es independiente de su persona, es decir, se obedece a una orden impersonal. La obediencia se presenta, por tanto, dentro de un marco limitado, racional y objetivo.

En síntesis, al tipificar la dominación legal, Weber alude al ejercicio continuado de funciones normado por una ley, el cual marca una serie de deberes y servicios claramente delimitados al igual que derechos en caso de los “subordinados”. La ley establece asimismo las facultades, los derechos y los deberes de los que ejercen el poder. Simultáneamente, se establecen los medios coactivos y el ámbito de su aplicación.

Weber liga la racionalidad del ejercicio del poder a la formación profesional de los funcionarios que conforman el cuadro administrativo típico (independientemente de que se trate de agrupaciones políticas o económicas). Lo típico de la dominación racional constituye, según Weber, el principio de la separación entre el cuadro administrativo y los medios de administración y

producción. Los funcionarios, empleados y trabajadores administrativos no son propietarios de los medios materiales de administración, sino reciben una compensación (salarios) por cumplir sus funciones. Por lo mismo, están obligados a rendir cuentas. Los cargos que ocupan no les pertenecen, por lo que pueden ser removidos cuando se considere necesario. Tal es el caso de la burocracia. Así, el tipo más puro de dominación legal es aquél que se ejerce por medio de un cuadro administrativo burocrático que recibe el mandato, ya sea por elección o por designación del predecesor. En todo caso, las características y facultades de mando son normadas por medio de leyes.

2.2.2 Dominación tradicional.

La dominación de tipo tradicional descansa en la idea de que el orden sociopolítico establecido es impuesto por Dios y que por tanto es legítimo. Por lo anterior, el grupo considera que el orden establecido así como los poderes de mando son heredados de tiempos pasados.

“La asociación de dominación, en el caso más sencillo, es primariamente una asociación de piedad determinada por una comunidad de educación”. (1944: 180)

La designación del “señor” o de los “señores” se efectúa a través de reglas tradicionales. En el orden sociopolítico tradicional, el soberano es un “señor personal”; su cuadro administrativo no está formado por funcionarios, sino por “servidores”. Por su parte, los dominados son “compañeros tradicionales”, “súbditos”. Las relaciones entre el cuadro administrativo y el “señor” se caracterizan por lazos de fidelidad personal del “servidor” hacia el “señor”. (1944: 180)

En este caso, la obediencia no se fundamenta en reglas estatuidas; se rinde más bien obediencia a la persona elegida por la tradición, o bien, por el “soberano

tradicional". Las reglas que norman la relación entre "soberano" y "súbdito" no cambian deliberadamente. (ibid)

Weber, enfatiza al respecto que:

"En el tipo más puro de dominación tradicional es imposible la creación deliberada, por declaración de nuevos principios jurídicos o administrativos".
(1944: 181)

Las normas obtienen validez y legitimación justamente por no haber cambiado, por existir desde tiempos inmemorables y por ser reconocidas por la sabiduría tradicional.

En el régimen de dominación tradicional, el soberano ejerce su dominio con o sin cuadros administrativos, dependiendo del tamaño del grupo. En caso de recurrir a cuadros administrativos, la integración del grupo de asistentes puede efectuarse por vías y mecanismos muy diversos: por lazos de piedad del "señor" hacia los integrantes de su grupo, por fidelidad hacia el "señor", por la confianza hacia el "señor", etcétera. Contrario al régimen burocrático, el sistema de dominación tradicional no delimita competencias por medio de reglas objetivas. Ni tampoco establece jerarquías sociales, según criterios racionales fijos (como serían: nombramientos regulados contractualmente y regulación del ascenso, formación profesional como norma y sueldos fijos).

Así, las diversas formas de dominación tradicional se presentan históricamente en regímenes personalizados, más precisamente en los casos de gerontocracia y del patriarcalismo originario.

En las gerontocracias, el poder es ejercido por el integrante más viejo de la comunidad (el mayor en años) el cual, se supone, posee más experiencia y quien,

por ende, es considerado el mejor conocedor de la tradición. La gerontocracia se presenta con frecuencia en asociaciones primordialmente económicas y familiares.

En el patriarcalismo el dominio es ejercido por solo un individuo de acuerdo a reglas hereditarias fijas. A veces ambas formas (la gerontocracia y el patriarcalismo) son combinados.

"No es rara la coexistencia de gerontocracia y patriarcalismo. Lo decisivo es que el poder de los gerontes como el de los patriarcas, en el tipo más puro, está orientado por la idea mantenida por los dominados (compañeros) de que esta dominación es un derecho propio tradicional del imperante, pero que se ejerce, materialmente, como un derecho preeminente entre iguales..." (1944: 184)

En los grupos sociales donde se presenta la dominación tradicional, el jefe no posee ningún aparato que le garantizaría la obediencia de los demás por lo que depende en mayor grado de la disposición de los súbditos en seguir voluntariamente las órdenes dadas.

2.2.3 Dominación carismática.

La dominación carismática se sostiene fundamentalmente en las cualidades extraordinarias de una persona.

A veces, el carisma es interpretado como una manifestación de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas, o bien como señal de Dios. En todo caso, la

persona carismática se convierte en ejemplo a seguir, sea en calidad de jefe, guía, o líder.

El carisma solamente se convierte en elemento del poder cuando es reconocido por los dominados. El reconocimiento tiene que ser reproducido mediante la corroboración permanente de las cualidades extraordinarias del líder. Sin embargo, dicho reconocimiento no es interpretado por el grupo como fundamento de legitimidad, sino más bien es visto como un deber de reconocer el don del líder. De esta manera, los dominados aceptan entusiasta y voluntariamente seguir los mandatos de su líder.

“Este reconocimiento es, psicológicamente, una entrega plenamente personal y llena de fe surgida del entusiasmo o de la indigencia y la esperanza”.
(1944: 194)

En el surgimiento del liderazgo carismático no intervienen criterios estamentales, de clase o patrimoniales. El líder es elegido debido a sus cualidades carismáticas. Por lo anterior tampoco puede ser colocado o destituido. El liderazgo carismático no es parte de una “carrera”, ni tampoco consecuencia de un “ascenso”.

Por otra parte, el liderazgo carismático es endeble. Al surgir dudas acerca del carácter extraordinario de su líder, al sospechar que fuese abandonado por Dios o al perder su supuesta fuerza mágica, el grupo puede cuestionar y finalmente anular su obediencia. El poder del líder desaparece así paulatinamente.

El poder carismático no requiere de una magistratura establecida. El líder dispone sólo de personas (misioneros) que le fueron comisionadas por Dios para cumplir una misión.

El líder carismático tampoco elabora o dispone de reglamentos y mandatos

jurídicos, ni aplica racionalmente derechos, ni sentencias. Sus decisiones revelan únicamente los juicios y revelaciones de un Ser Superior.

Entre los asistentes del líder no rigen relaciones jerárquicas. Cuando el cuadro administrativo se desempeña insatisfactoriamente para el grupo, cuando se articulan reclamos o quejas, el líder se ve obligado a intervenir. Sin embargo, ni su intervención, ni las funciones y actividades de sus asistentes son normadas jurídicamente. Tampoco se pagan sueldos, ni se otorgan prebendas. La sumisión al poder se presenta más bien como un acto de amor y de camaradería.

Al comparar la dominación carismática con otras formas de ejercicio de poder, se desprende que la dominación carismática es "irracional" al no seguir reglas algunas previamente establecidas, como en el caso de la dominación legal. Mientras que la dominación tradicional emana del pasado y se caracteriza por un conjunto de valores y normas tradicionales, la dominación carismática no se respalda en el pasado. En el régimen carismático, el mando no se obtiene mediante la apropiación o formas de propiedad, ni tampoco intervienen poderes estamentales.

El poder carismático se legitima sólo en cuanto el carisma personal del líder sigue siendo corroborado por su comunidad.

Contrario a los demás regímenes de poder, el líder carismático "puro" no persigue fines económicos, solo le importa su misión.

"Desdén y rechaza, en el tipo puro, la estimación de los dones gratuitos como fuente de ingresos".

(1944: 196)

Max Weber aporta una serie de conceptos teóricos fundamentales para

interpretar algunos aspectos de la cultura política de la comunidad ejidal "Los Naranjos". La función que cumple el líder ejidal al interior de la comunidad se asemeja a dos tipos ideales de dominación descritos por Weber: la dominación tradicional y la dominación carismática. El líder campesino ejerce su dominio de acuerdo a la tradición (por su edad avanzada y experiencia). Su liderazgo está basado en su carisma, es decir, es considerado un individuo extraordinario que posee características excepcionales. Para mantener su poder, el líder recurre a mecanismos de control ideológico contenidos en la religión, relaciones de parentesco, camaradería, relaciones de amistad, etcétera. Sólo en algunos cuantos momentos históricos de este ejido, su dominio adoptó características de la dominación legal, es decir, cuando fue electo comisariado ejidal en 1993.

El enfoque de Weber nos permite ver cómo el líder construye, reconstruye y legitima su dominio. Weber nos acerca así a la relación entre el líder y su comunidad. Sin embargo, el líder agrario que estudiamos aquí, no es solamente una persona que sostiene y ejerce poder. Como representante tiene que presentar y defender los intereses de su comunidad ante una instancia mucho más poderosa que él: el Estado.

Empero, el líder es así también subordinado. El enfoque de Weber no nos ayuda a comprender el rol del líder como subordinado, por lo que consideramos necesario complementar la visión weberiana con la perspectiva teórica de Göran Therborn.

2.3 Poder y dominación desde la perspectiva de Göran Therborn.

Therborn enfoca el problema de la dominación desde la teoría de la ideología, concepto que no aparecía en la obra de Max Weber. Para analizar la función de la ideología en el ejercicio del poder y para diferenciar diversas formas de poder ideológico dicho autor retoma algunas ideas de Marx y Althusser.

Según Therborn, la ideología es un aspecto de la vida humana. La ideología

se liga estrictamente a la manera como los actores viven su vida como sujetos conscientes en un mundo complejo y significativo.

Si bien Therborn, se remite a sociedades contemporáneas, existen elementos teóricos en cuanto a la tipología de las formas de dominación ideológica que coinciden con algunas ideas de Max Weber.

Therborn diferencia varios niveles donde la ideología juega un papel importante: en el ámbito de la formación del sujeto y en las formas de subjetividad. Propone diferenciar la subjetividad, es decir, la actuación del individuo como sujeto, de la personalidad o estructura de carácter de un individuo, ya que la subjetividad y la personalidad se caracterizan, cada una, por su propia especificidad y autonomía.

Therborn liga la personalidad con los elementos psicodinámicos estudiados por el psicoanálisis. La formación de la personalidad constituye la primera fase de la formación de los seres humanos como sujetos. En este proceso, las explicaciones ideológicas adoptan una importancia fundamental, por lo que las diversas formas de subjetividad son conceptualizadas como enlaces de lo psíquico y lo social, y son considerados como aspectos externos, más conscientes y más socialmente intercambiables de la persona.

Ahora bien, ¿cómo funciona la ideología? Para encontrar una respuesta, Therborn retoma algunas ideas de Althusser, quien describe a las ideologías como un sistema cuádruple que: 1) interpela (dirige) a los individuos como sujetos; 2) somete a los individuos a un "Sujeto" (dominador) llámese "Dios", "Padre", "Razón", "Clase", etcétera; 3) organiza el reconocimiento mutuo de los "sujetos" (subordinados) y el "Sujeto" (dominador) entre sí y el reconocimiento del "Sujeto" por él mismo; y 4) garantiza que los "sujetos" (subordinados) actúen y reconozcan lo que son. (1991: 14)

Todo sujeto está sometido a un orden socialmente establecido donde también es cualificado. Un elemento central del sometimiento y de la cualificación

del sujeto es la interpelación de un "Sujeto" principal (dominador) y su reconocimiento. Este "Sujeto" proporciona a los "sujetos" dominados ego-ideales.

El proceso de sometimiento-cualificación es organizado mediante las ideologías que: 1) "informan" a los sujetos acerca de lo que existe y no existe, y que dan respuesta a quienes somos, que son el mundo, la naturaleza, la sociedad, los hombres y las mujeres, entre muchos otros aspectos más. Lo anterior permite a los sujetos construirse una identidad y conscientizarse en cuanto a lo "verdadero".

2) Las ideologías orientan a los sujetos en relación a lo que es, o no es, bueno y correcto, justo, hermoso, agradable. Este aspecto de las ideologías es clave para la formación de los deseos.

3) Finalmente, las ideologías deslindan lo que es posible o imposible, lo cual permite conceptualizar la transformación de nuestro ser-en-el-mundo y prever las consecuencias del cambio. Al mismo tiempo posibilitan la edificación de nuestras esperanzas, ambiciones y temores. Estos modos de interpelación forman una cadena de significación.

Ahora bien, si las ideologías vinculan a la población con un determinado régimen ¿cómo las ideologías organizan el sometimiento de los individuos a nivel macro?

Para no conceptualizar a los fenómenos sociales de sumisión y dominación en términos de fuerza y consentimiento, de legitimidad y falsa conciencia, Therborn propone comprender la dominación ideológica en las sociedades democrático burguesas contemporáneas, a través de las siguientes categorías:

1) La adaptación: se refiere a una especie de conformidad en las relaciones de dominación-subordinación que organiza la obediencia, ya que los dominados consideran que existen rasgos del mundo que fuesen más importantes que su subordinación. La adaptación no descarta necesariamente actitudes de oposición

hacia algunos aspectos del régimen, sin embargo, la crítica al régimen no se transforma en una persecución sistemática de las demandas.

2) Según Therborn, el sentido de la inevitabilidad juega un papel muy importante en cuanto a la reproducción de los sistemas políticos contemporáneos. La obediencia se debe a la ignorancia que se expresa a través de la renuncia a la participación política (por ejemplo, el abstencionismo político).

3) Por otra parte, la obediencia puede producirse, así misma por la representación. Se obedece porque se cree que el dirigente gobierna a favor de los subordinados. Se trata aquí de un tipo de dominación ideológica. La idea de la representatividad es el resultado de una sensación de pertenencia y semejanza. Dominadores y dominados son conceptualizados como integrantes de un mismo universo . En caso que a los gobernantes se les atribuya cualidades extraordinarias y que sean considerados defensores de las necesidades de los dominados, la dominación se vuelve carismática. Este carisma y el consiguiente liderazgo pueden ser asumidos por personas que creen cumplir una misión especial en la tierra.

4) En otras ocasiones, la obediencia es el resultado de la deferencia, es decir, del respeto que se guarda a una persona. En este caso, los dominadores son considerados una casta aparte, poseedora de cualidades superiores, derivadas de su descendencia (integrantes de familias con una tradición de liderazgo político) y/o de su elevado nivel educativo (por ejemplo: los tecnócratas).

5) Un poderoso factor para seguir a alguien, lo puede constituir el miedo. El miedo es la anticipación de posibles acciones represivas en caso de desobedecer; impulsa a la corrección de actitudes para evitar castigos. El miedo se liga comúnmente a la presencia de la fuerza y de la violencia, aunque la fuerza no se ve siempre apoyada por la violencia, como es el caso del miedo religioso al castigo sobrenatural. En ocasiones, hombres y mujeres han optado por morir para no tener que aceptar una vida llena de amenazas, castigos y sumisión.

“El miedo significa que, en una situación normal más allá de las fronteras de la obediencia no hay más que la nada, la inexistencia del caos, la oscuridad, el sufrimiento y la muerte”. (1991: 78)

El miedo cumple así un papel importante para mantener el dominio de un grupo social sobre otro, o de un individuo sobre otro.

6) La resignación constituye otro motivo para obedecer. La resignación es el resultado de una visión pesimista muy arraigada respecto a las posibilidades de cambio. Las actitudes resignativas se articulan, por ejemplo, a través de afirmaciones tales como: “todo poder corrompe”. La perspectiva resignativa se justifica sosteniendo que las fuerzas a favor del cambio fuesen demasiado escasas, divididas, incompetentes y poco fiables.

“En todas las sociedades hay un orden ideológico, de poder, control y dominación. Según el concepto de ideología, funciona a través de prácticas discursivas inscritas. La organización de la dominación ideológica consta de dos componentes. Uno es la construcción y el mantenimiento de un determinado orden discursivo. El otro es el despliegue de afirmaciones y sanciones no discursivas” (1991: 67)

El dominio y la subordinación no se comprenden fuera del lenguaje, a través del cual se crean y recrean las relaciones sociales, y por tanto las relaciones de poder y subordinación, tesis desarrollada especialmente por Foucault (Sieglin 1997).

Según Göran Therborn existen prácticas de control, selección, organización y distribución de discursos lo que lleva a la exclusión, limitación y apropiación del discurso. Therborn analiza por consecuencia la restricción, la protección y la apropiación delimitada del discurso.

Sin profundizar más quiero retomar aquí sólo el concepto de restricción del discurso que refiere al hecho que no todas las personas están autorizadas a hablar. Dependiendo de las características culturales de su comunidad/sociedad, sólo personas de cierta edad, sexo y determinados niveles de conocimiento están autorizadas a tratar temas de interés, y deben ser escuchadas. En el caso de muchas comunidades ejidales mexicanas sólo el comisariado estaba facultado para tratar temas concernientes al ejido. Por lo mismo, muchos ejidatarios se rehusaban darnos información si no habíamos entrevistado previamente al comisariado.

El hecho de ser escuchado, de tener la capacidad y la facilidad de hablar forman parte de un conjunto de cualidades reclamadas por el líder quien, al mismo tiempo, las considera razones suficientes para que la comunidad lo reconozca como único jefe.

En síntesis: Göran Therborn analiza el problema de la dominación desde la perspectiva del subordinado. Desarrolla un instrumental conceptual que enfoca a la obediencia desde la construcción de la subjetividad y la personalidad en un espacio histórico estructurado por la ideología. Dentro de su teoría Therborn analiza la función de la ideología en la organización, el mantenimiento y la transformación del poder en sociedades contemporáneas, ya que afirma que a través de la ideología los individuos viven su vida como sujetos concientes.

Aunque Therborn pretende analizar las estructuras y relaciones de dominación-subordinación en sociedades democrático-burguesas, algunos de sus planteamientos son útiles para comprender mejor la función del líder agrario de la

comunidad “Los Naranjos” en sus dos roles: como persona poderosa frente a su comunidad y como subordinado frente al Estado.

**CULTURA POLÍTICA CAMPESINA, UN ANÁLISIS
EMPÍRICO**

3. CULTURA POLITICA CAMPESINA: UN ANÁLISIS EMPIRICO.

3.1 Introducción

Según Habermas (Teoría de la acción comunicativa, tomo 2), la cultura constituye el conjunto de los saberes tradicionales dentro del contexto del mundo de la vida (Sieglin, 1998) de los cuales dispone una comunidad/sociedad determinada. Estos saberes tradicionales guían a los integrantes en sus prácticas cotidianas y les ayudan a interpretar los fenómenos cotidianos. Dichos saberes contienen imágenes del mundo que tematizan los problemas fundamentales que una comunidad enfrenta cotidianamente: el nacimiento y la muerte, la enfermedad y la salud, lo masculino y lo femenino, lo divino y lo profano, por mencionar sólo algunos cuantos aspectos (Sieglin 1996: 205).

Desde esta perspectiva, la cultura política campesina no se reduce a relaciones de dominación y subordinación con la sociedad en general. Tampoco las relaciones entre líder y comunidad campesina se restringen a la violencia y a la represión. El liderazgo político incluye necesariamente el consenso y la legitimación. Para mantener su posición política en la comunidad, el líder moviliza una serie de elementos de la propia tradición cultural campesina. Sólo así logra crear, expandir y mantener su posición hegemónica. Por consecuencia, cualquier análisis de la cultura política campesina debe enfocarse tanto en cuestiones del dominio y del poder, como de la legitimación y del carisma.

3.2 El liderazgo político.

En el siguiente capítulo se abordará la principal función de mediador del líder agrario de la comunidad “Los Naranjos” con el fin de comprender y analizar la forma como lleva a su comunidad.

Los autores Roger Bartra, Jorge Gutiérrez y Luisa Paré, afirman que un líder agrario funge como lazo entre el gobierno y la comunidad. Es decir, es intermediario político, y por ende tiene el deber de representar los intereses de su pueblo ante el aparato gubernamental. Es así que el Sr. Cavazos es un mediador político.

Antes de analizar la función política del líder se expondrá una definición del concepto de “política”.

En el texto “Métodos de las Ciencias Sociales” (1981), Maurice Duverger ofrece algunas acepciones de lo “político”. Algunos autores ligan la política al ejercicio del “poder” (1989: 69).

Según Max Weber,

“política significa para nosotros exaltación hacia la participación en el poder o en la influencia sobre su división, sea entre Estados, sea en el interior de un Estado, entre los grupos humanos que encierra”.
(Weber en Duverger, 1981)

El poder designa la capacidad de los gobernantes para ejercer su propia voluntad, (León Duguit, cit en: Duverger, p. 70), por lo que encierra también la probabilidad de ejecutar ordenes y el deber de obediencia (fenómenos de mandatos que se presentan en una sociedad). Duverger concluye que la política abarca, la autoridad de los gobernantes y el ejercicio del poder. (ibid)

El poder no sólo es ejercido en y a través de asociaciones políticas que cuentan con una organización permanente; el Estado, sino también por grupos o

comunidades desprovistas de una organización burocrática.

De acuerdo a estas definiciones, el líder agrario que estudiamos aquí es una persona poderosa; es decir, ejerce un poder al interior de su comunidad donde se manifiesta la relación entre mandato y obediencia. Al mismo tiempo, dicha persona funge como lazo entre instituciones gubernamentales y la comunidad por lo que el líder tiene que comunicarse con personas que ocupan puestos burocráticos, comúnmente profesionistas, o sea, con personas que tienen a menudo un nivel más alto de educación, de ingreso y de estatus que él mismo. Además, el líder tiene que saber interactuar con integrantes de su comunidad. En otras palabras, para cumplir su liderazgo, el dirigente agrario debe saber relacionarse con integrantes de grupos culturales muy distintas.

Ahora bien, ¿qué imagen tiene Antonio Cavazos de los representantes del Estado? Según él, los burócratas que trata son personas con cualidades poco comunes:

“gentes que llevan el timón de las cosas” (83), “hombres de mente avanzada, tienen la mente avanzada, transforman, un fracaso en una ganancia...” (53) Son “autoridades superiores, encumbradas” (83)

Burócratas y campesinos se distinguen como diversos tipos de gallinas:

“...andamos ahí revueltos pintos y copetones, pero ahí andamos...” (25)

La referencia al reino animal simboliza las profundas diferencias que existen, según el líder campesino, entre los integrantes de su comunidad y los ‘otros’, los funcionarios. Los campesinos son los “pintos” de menor estatus social: carecen de preparación, y de una cultura parecida a la de los funcionarios y poco saben de los asuntos políticos; muy a diferencia de los “copetones”, que disponen de una formación profesional, de un nivel de educación y de ‘inteligencia’. Los burócratas

se convierten así en la imagen de Cavazos una especie particular de la humanidad: en hombres de "mente avanzada".

'Pintos' y 'copetones' ocupan espacios sociales distintos. Sólo Cavazos logra moverse en ambos lados buscando el beneficio de su comunidad.

¿Cómo cumple el Sr. Cavazos con su función de intermediario? En su discurso utiliza una serie de verbos que revelan su propia comprensión de la intermediación:

Tabla 1. Verbos que revelan la función de intermediario del líder.

(18) Transitar
Alegar
(20) Tratar la petición de tierra
Preguntar: ¿porqué se nos han retardado? ¿porqué no nos han dado?
Exigir
Demandar
(24) recurrir al gobierno, hablar
Aprender
(32) Pedir, la tierra
(33) Presionar
Provocar un conflicto, sin arbitrariedad
(42) Reclamar derechos
(80) Apelar a la ley
(83) Rechazar
Justificar
(88) Invadir
Moverse

La intermediación se plasma en el verbo “transitar”. Transitar significa “ir o pasar de un lado a otro” (Diccionario Rubén Darío, p. 1247). Al transitar, el líder se mueve de un polo a otro: del campo a la ciudad, de un espacio social a otro y del ámbito privado al público.

La intermediación exige del líder una gran flexibilidad de maniobra para lograr los fines propuestos. El lenguaje revela una serie de tácticas y estrategias adoptadas por el líder. Sus actitudes ante el Gobierno se manifiestan en diversos verbos que se pueden agrupar y medir a través de una escala de actitudes.

Tabla 2: Escala de actitudes ante el Gobierno

Tácticas “dóviles”	Tácticas “enérgicas”
Preguntar	Demandar
Indagar	Exigir
Alegar	Interpelar
Hablar	Presionar
Tratar	Coaccionar
Ejecutar	Apelar
Pedir	Justificar

Fuente, entrevista Antonio Cavazos, 1994

Por lo común, el líder adopta tácticas “dóviles” ante el Gobierno, es decir, recurre a medios “pacíficos” para negociar con los funcionarios. El primer problema a tratar fue la petición de tierra, ya que su comunidad necesitaba un lugar donde asentarse, donde cultivar y donde vivir. Al presentar la solicitud de tierra, el líder ‘expuso’ las necesidades de la comunidad y ‘pidió’ que se les dotará de acuerdo a la Ley Agraria. Al no ver resuelta su solicitud, se presentó una vez más ante el Gobierno, para ‘preguntar’ e ‘indagar’:

“¿porqué se nos han retardado?, ¿porqué no nos la han dado?, De acuerdo con el código, ya era tiempo de que nos hubieran dotado...” (20)

No obstante, sus ‘indagaciones’ no lograron resolver el problema agrarista; el líder interpretó la moratoria como falta de interés del Gobierno hacia los problemas de su comunidad¹. Por lo que Antonio Cavazos cambió paulatinamente su forma de dirigirse hacia el gobierno y decidió adoptar tácticas más “enérgicas”. Ya no sólo ‘habló’, ‘trató’ o ‘pidió’, sino que defendió su actitud y reclamó los derechos de su comunidad de acuerdo a la Ley Agraria, la cual había estudiado durante los 6 años de espera (de 1936 a 1942). Al regresar con el gobierno ‘averiguó’ que pasaba, en vista que consideraba que era tiempo de que se les dotara. “Exigió” que se resolviera el problema de la tierra. Al fallar también esta nueva táctica, el líder y su comunidad decidieron provocar un conflicto “pero sin arbitrariedad”. (p. 33) Determinaron incrementar la presión hacia el gobierno aunque cuidando que no se afectara a nadie:

“...así que transitamos muy tranquilos cuando recurrimos al gobierno, ya de acuerdo con el código, ya era tiempo y sobraba y no nos la daban la tierra, así que ahora ¿cómo le hacemos? Pues a presionar, pero sin disparar a nadie, una política, pero privada”. (33)

Nuevamente, la medida no logró lo esperado.

Ante la negativa, el líder adoptó formas de lucha más directas y menos veladas para presionar a las instituciones gubernamentales, ya que la situación de vida de su comunidad se tornó aún más difícil. Al carecer de parcelas propias, los campesinos dependían del cultivo de tierras ociosas que la Ley de Aparcería, permitía trabajar. Al encontrar un terreno vacante los campesinos, entregaron la solicitud de labranza al municipio que daba tres días de plazo para que el

propietario se arreglara con los solicitantes. Así, la supervivencia de la comunidad era cuestión de suerte. A pesar de las dificultades, la comunidad superó esta situación de constante inseguridad dado que nunca se perdió la esperanza de obtener la dotación. Sin embargo, al paso de los años, el sueño pareció diluirse y el miedo y la angustia crecían. En estos momentos el líder decidió provocar un conflicto y “exigir” los derechos de su comunidad. Se terminaron la calma y la esperanza que le caracterizaban a el líder. ¿Cómo hizo valer sus derechos? Primeramente los campesinos decidieron ocupar tierras por la fuerza e invadieron terrenos federales². Rápidamente algunos propietarios presentaron quejas ante la autoridad. Empero el líder no cambió de opinión. Al presentarse el gobernador en la comunidad, Cavazos expuso sus razones y justificó la invasión de las tierras. Sólo la persistencia de los campesinos obligó finalmente al gobierno dotarles de tierra.

Empero, el conflicto aún no terminaba. Los campesinos temían que se presentaran represalias por parte del gobierno y optaron por acudir al campo militar para pedir apoyo. El entonces jefe militar, Amulfo Palomera, aceptó brindarles ayuda, y les dotó de armas para que se pudieran defender en caso de alguna anomalía con el gobierno. Sin embargo, no tuvieron que utilizar las armas, ya que no se presentó incidente alguno.

La invasión de tierra fue una estrategia utilizada por el líder, debido a la constante negativa del gobierno a resolver las demandas campesinas. En un principio, al hacer la solicitud de tierra, el líder buscó una relación de “conformidad” con el gobierno, estrategia bautizada por él como “política privada”. Su idea era solucionar el problema sin hacerlo “público”. Quería llegar a un acuerdo tal como la comunidad elaboró los acuerdos: discutiendo y negociando.

Entonces, la comunidad quería llamar la atención pública hacia sus problemas, es decir, llevar el conflicto al nivel “público”. Lo interesante es, que no fue propiamente la comunidad que politizó el problema, sino los propietarios afectados que articularon su inconformidad ante el gobierno. En otras palabras, no

fueron los campesinos sino los propietarios que hicieron "público" el conflicto y que exigieron soluciones.

3.3. Sumisión y Rebeldía: la relación del líder con el gobierno.

El Sr. Antonio Cavazos describió su relación con los representantes del gobierno como de "conformidad". Según el diccionario conformidad significa "semejanza entre dos personas, o bien adhesión íntima y total de una persona a otra". (Diccionario, Rubén Darío, p. 344) A través de este término el líder mostró su respeto que guardaba por lo general hacia los funcionarios y articuló su acuerdo con muchas decisiones gubernamentales. Esta deferencia hacia los burócratas se expresó asimismo al describirlos como personas diferentes a los habitantes de su comunidad. Según Cavazos, los burócratas con los que trata son:

"...hombres avanzados...tienen la mente avanzada, transforman un fracaso en una ganancia..."(53)

Por ser 'visionarios', los burócratas merecen el respeto del líder; y por ser 'sabios' es preciso aceptar cualquiera de sus decisiones. Por lo mismo considera a los integrantes del gobierno como:

"...hombres que llevan el timón... de las cosas..." (83)

Al tener el timón, los gobernantes llevan la dirección del barco al cual pertenece su comunidad, ya que las autoridades son las que tienen la capacidad de dirigir los asuntos de la nación.

Tabla 3. Relación de Conformidad

Burócratas	Relación del líder con los burócratas	Relación de los burócratas con El líder (policías, judiciales, licenciados)
¿Cómo son según Cavazos? "hombres de mente avanzada" (53) "autoridades superiores" (82) "hombres que llevan el timón de las cosas" (83)	¿Cómo los trata? Con respeto Con conformidad Con admiración Con amistad	¿Cómo tratan a Cavazos? Respeto hacia él No usan la violencia

Fuente, entrevista, Antonio Cavazos, 1994

No obstante, esta aparente "conformidad" no se mantiene de manera invariada. A lo largo del discurso se observan cambios en las actitudes de Cavazos hacia las decisiones del gobierno. Por ejemplo, al tramitar la dotación de tierra, Cavazos cambió poco a poco sus actitudes hacia el gobierno, dado que no encontró respuesta del gobierno a los asuntos agraristas. En este momento surgió la "inconformidad".

Göran Therborn, analiza la conformidad y la adaptación en relación al binomio dominación-subordinación. Comprende la obediencia desde la construcción de la subjetividad y la personalidad en un espacio histórico estructurado por la ideología. La adaptación de una persona a las decisiones de otras más poderosas constituye, según Therborn, una especie de conformidad con las relaciones de dominación-subordinación que organiza la obediencia. La adaptación no descarta necesariamente actitudes de oposición hacia algunos aspectos del régimen, lo que se observa también en el caso del líder agrario al expresar, en ocasiones, el desacuerdo con las resoluciones del gobierno con respecto al trámite de dotación de tierra. Esto se manifiesta cuando el líder argumenta:

“...la tardanza, pero no sé como pudimos, yo, nosotros tener calma, esperanza, esperar hasta con el Gobierno, pasó el tiempo pero, nosotros entendimos la razón...” (31)

Cavazos manifiesta aquí, en cierta forma, una “inconformidad”, sin expresarla abiertamente al preguntarse del porqué no se les había dotado de tierra. A pesar del desacuerdo, los campesinos y él esperaron con paciencia la respuesta.

La adaptación del líder a la autoridad se liga, hasta cierto punto, al reconocimiento del gobierno como instancia representativa de los intereses campesinos. Según Therborn, se obedece porque se cree que el dirigente gobierna a favor de los subordinados y representa, por lo menos hasta cierto grado, los intereses de los subordinados.

La representatividad articula la idea de pertenencia y de semejanza, es decir, dominadores y dominados son pensados como integrantes del mismo universo. Los gobernantes se convierten a nivel imaginario en seres dotados de cualidades extraordinarias (“mente avanzada”, “autoridades superiores”) y en defensores de las necesidades de los subordinados. El líder expresa:

“...nos va a tocar ir al Congreso, ahí vamos a regocijarnos en el fruto de la mente de los hombres avanzados...” (53)

Esta actitud hacia los burócratas se repite en otros espacios de poder donde Cavazos se encuentra en el lado “de los de abajo” como por ejemplo en el trabajo asalariado donde tiene un patrón. Especialmente sus experiencias laborales le convencieron de los beneficios que obtendría gracias a las relaciones ‘armónicas’ con personas con mayor poder.

A) Relación laboral (Cavazos- Patrón).

“...yo me crié, cuando bajé a la hacienda, nunca me sentí bien, yo tenía en mi mente ser libre, yo pensaba que nunca me iba a ser feliz trabajando por el día con un sueldo tan chiquito, nunca voy a salir de pobre ni voy a llenar el estómago, menos el de mi madre y persé en ser libre y empecé a pelear, hablar con el mayordomo, con el patrón y así me empezaron a dar libertad”. (51-52)

El verbo ‘liberarse’ no significa aquí independizarse sino negociar con las personas de las que depende su posición y sus derechos como trabajador. Esta actitud hacia al patrón se repitió posteriormente al trasladarse Cavazos a Monterrey en busca de mejores ingresos, donde elaboró sillas rústicas. Al poco tiempo conoció a Arturo B. De la Garza con quien entabló una relación de amistad y de trabajo.

“...trabajaba en las acercas, arreglando sus terrenos...”
(17)

A partir de este momento:

“...empecé a tener conocimiento de gentes y empecé a querer trabajar, no me gustaba muy bien lo de la silla y empecé a hallar amistad y empecé a trabajar con ellos...”
(18)

Por primera vez, Cavazos logró cubrir sus necesidades económicas y brindar bienestar a su madre lo que constituyó su preocupación principal.

El mejoramiento de su nivel de vida con Arturo B. De la Garza fue interpretado por el líder como el resultado de una larga lucha por ‘liberarse’

También la relación laboral con su patrón actual, es descrita en términos de amistad, de respeto mutuo y de admiración:

“...el patrón con el que trabajo, tengo 26 años de trabajar con él y hemos hecho buena vida, nos hemos entendido muy bien, y él ve que soy un viejo que tengo buen brillo y yo descubro en él un hombre poderoso económicamente, 26 años son suficientes para tenernos confianza y cuidarnos...” (82)

A través de sus palabras Cavazos proyecta una relación laboral de conformidad e igualdad.

De acuerdo con este análisis, Cavazos demuestra una gran capacidad de defender sus intereses negociando y haciendo valer sus derechos como trabajador. Este saber le ayudó a relacionarse a lo largo de su vida con gente “importante” que le ayudó a mejorar su situación socioeconómica. Cavazos tuvo pues el “roce social”, como él lo define.

El descubrimiento de cómo manejarse ventajosamente en las relaciones de poder, le ayudaría posteriormente a obtener puestos laborales de dirección, donde él daría órdenes. Y no obstante, Cavazos nunca olvidó que al fin y al cabo el poder se distribuye de manera desigual:

“...nunca admití ser yo esclavo, hasta el día...” (52)

(B) El papel de ‘los otros’ en la construcción del líder, personas que no son de la comunidad (autoimagen del líder)

Antonio Cavazos construye su autoimagen siempre en relación a los otros. Su identidad depende de lo que, según él, los demás piensan acerca de su persona. ¿Cómo él cree que lo ven los otros? ¿Cómo lo tratan?

Tabla 4. Características de las relaciones sociales de 'los otros' con el líder.

<i>Sumisión</i>	<i>Igualdad</i>	<i>Superioridad</i>
Gobierno-Líder	Profesionistas-Líder	Líder-comunidad-jovenes
Subordinado	Dialogan	Posee más conocimiento por su edad avanzada
Demuestra lástima	Lo tratan como igual	Posee más experiencia
Obedece	Lo respetan	Sabiduría
Demuestra lástima	Lo admiran	Ejemplo a seguir
	Comparten las mismas opiniones	Es un hombre ilustre

Fuente, entrevista Antonio Cavazos, 1994

Según Cavazos, las autoridades lo ven como un subordinado que acata las decisiones superiores. El líder es sólo un campesino más que, en ocasiones, expresa ante el gobierno actitudes como desesperación, angustia y sufrimiento al no lograr la anhelada dotación de tierra. Por tanto, Antonio Cavazos cree que los funcionarios sienten compasión hacia él.

Por otro lado, el dirigente mencionó en repetidas ocasiones las relaciones de amistad que tiene con personas de distintos niveles educativos. Así por ejemplo afirmó que sostiene una relación de igualdad con profesionistas, (profesionistas, abogados, jóvenes universitarios, etcétera) que lo ven con respeto, con cariño y admiración, ya que, lo considerarían una persona sabia, de la cual pueden aprender.

"...y ahora me visitan gentes que se crearon de inquilinos en unos carrazos pero me ven como hermano..." (51)

Tal como construye relaciones de sumisión e igualdad con el mundo externo, entabla relaciones de superioridad especialmente en la relación con su comunidad expresada a través de la idea de poseer más capacidad de tratar con el gobierno y

de contar con más conocimientos para llevar ventajosamente los asuntos del ejido. Asimismo se considera para los jóvenes un ejemplo a seguir, por creerse un hombre ilustre dotado de sabiduría y experiencia.

“...siempre nos tocó ser, pues, los de adelante...” (5)
“...así que...pues es como decimos si de alguien...podemos aprender algo más certero es de los que ya pasaron la experiencia...” (12).

3.4 Intermediación: Cavazos y su relación con la comunidad.

Las relaciones que construye Antonio Cavazos con el mundo externo son importantes, puesto que permiten visualizar su función como intermediario. Hasta ahora, se ha analizado la relación del líder con el gobierno, y sus relaciones laborales. Falta por analizar su relación con la comunidad, ya que él actúa como intermediario entre el gobierno y la comunidad. ¿En qué se basa este vínculo? ¿En qué consiste?

Bartra, Gutiérrez y Paré definen al cacique como intermediario político entre el gobierno y la comunidad. Como tal cumple con una doble función: es enlace político y agente económico. Sus medios de control sobre la comunidad se basan, según dichos autores, primordialmente en la violencia física, la corrupción y las creencias religiosas. Afirman que los caciques aprovechan su liderazgo para incrementar sus riquezas. En síntesis, dichos investigadores resaltan las características represivas del líder, perspectiva teórica que no permite comprender el liderazgo de Antonio Cavazos en la comunidad "Los Naranjos". La relación entre el cacique y la comunidad difiere considerablemente del esquema teórico propuesto por dichos autores. La relación entre ambos parece fundamentarse principalmente en la confianza, la amistad y el respeto mutuo.

Ahora bien, ¿cómo describe Cavazos a su comunidad? A los integrantes del gobierno los caracteriza como: "gentes de mente avanzada", "autoridades superiores", "gente de mente preparada". En cambio a los habitantes de su comunidad los describe como: "gente ignorante", "gente tímida", "gente de pueblo".

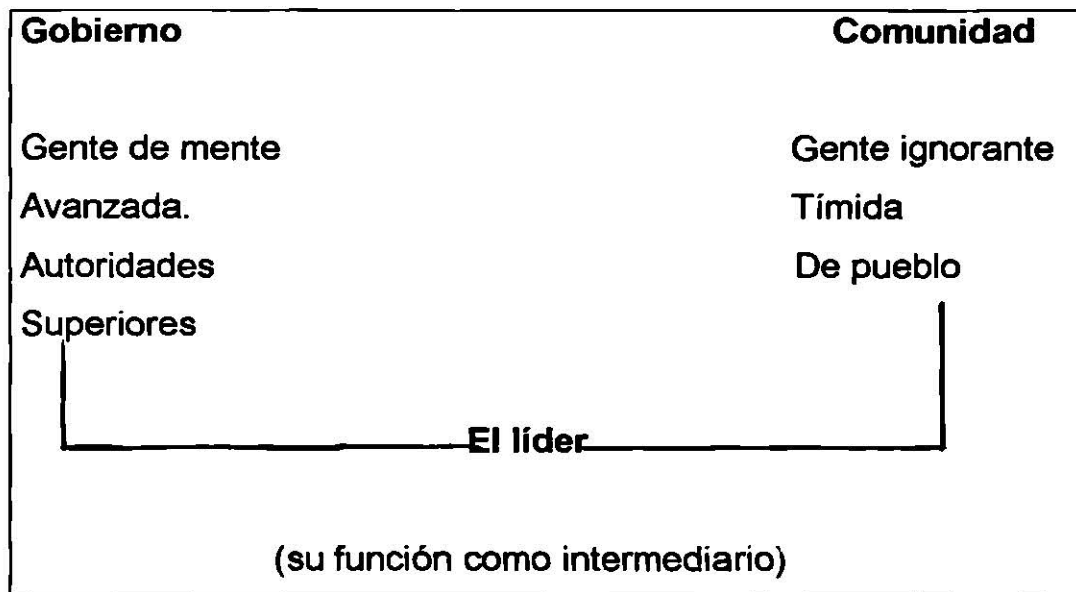
Según el líder, entre los burócratas y la comunidad hay un abismo inseparable. Casi asombrándose el líder expresa:

"...pero todavía hasta ahorita, las autoridades nos han atendido muy bien...nosotros igual a pesar de la falta de facilidad de palabra de nosotros..." (58).

Ante la distribución desigual de habilidades comunicativas y culturales, la

comunicación entre ambos grupos sociales requiere de un intermediario. Esta función se la asigna el líder.

Tabla 5. Gobierno y Comunidad según el líder.



Fuente, entrevista, Antonio Cavazos, 1994

A pesar de ser integrante de la comunidad, el líder no se percibe de la misma manera como a sus compañeros. Considera que él tiene la capacidad de moverse entre dos espacios: el gobierno y la comunidad. Esto ha permitido que gobierno y comunidad se pueden acercar:

"...andamos ahí revueltos pintos y copetones pero ahí andamos..." (25)

A pesar de que burócratas y comunidad están irremediabilmente alejados los unos de los otros, él (Cavazos) ha podido establecer un puente, dado que tiene la capacidad de relacionarse con ambos grupos. Supone que ese 'don' le fue otorgado por Dios.

El líder basa su control sobre la comunidad en medios pacíficos: a través de doctrinas religiosas, relaciones de amistad, de parentesco y a través del lenguaje. En su discurso enfatiza constantemente que él busca sólo el bienestar de su pueblo.

Ahora bien, ¿a qué atribuye el Sr. Cavazos que su comunidad lo identifique y respete como líder? En su testimonio utiliza una serie de verbos para expresar su función como intermediario al interior de la comunidad. Estos se agrupan como sigue.

Tabla 6. Verbos que expresan la función del líder como intermediario al interior de la comunidad (Visión de Cavazos).

<i>De líder a comunidad</i> <i>(de más poder a menos poder)</i>
Guiar
Ayudar
Hacer favores
Beneficiar
Servir
Hacer el bien
Defender

Fuente, entrevista Antonio Cavazos, 1994

Tabla 7. Verbos que expresan una relación simétrica entre líder y los integrantes de la comunidad.

<i>Como un miembro más de la comunidad. (entre iguales)</i>
Convivir
Hacer amistades
Hablar
Dialogar
Conversar

Fuente, entrevista Antonio Cavazos, 1994

Tabla 8. Verbos que expresan funciones coercitivas y legitimatorias del líder al interior de la comunidad.

<i>Coerción y Legitimación</i>
Controlar
Justificar
Unificar
Respetar
Armonizar
Planear

Fuente, entrevista Antonio Cavazos, 1994

Como líder carismático, Cavazos guía, ayuda, sirve y beneficia a su comunidad. Al mismo tiempo su misión requiere a veces, según él, cierta presión y control sobre sus compañeros. Así, él asume el deber de controlar, justificar, planear, armonizar, etcétera. Cavazos deja muy en claro que él es el único líder o guía. Trata de ayudar y

de hacer favores, con el fin de que los integrantes de la comunidad depositen en él su confianza para:

"...que sean ellos los que me busquen y hasta de oquis les puedo servir..." (54)

No obstante de la presencia de una jerarquía innegable y una relación asimétrica en cuanto a las facultades y deberes, el líder se considera también como un miembro más de la comunidad, es decir, se encuentra entre iguales con quien convive, hace amistades, habla, dialoga y conversa.

El líder describe su relación con la comunidad de la siguiente manera:

"...y así la vida mía y de nuestro pueblo, es una historia, pero gracias a Dios toda pacífica, logramos todo y nuestras familias, estamos muy tranquilos..." (41)

Esta historia empezó con la lucha por el ejido y tierras ejidales (1942), beneficio otorgado gracias a la intervención del Sr. Cavazos ante las autoridades.

Existen empero diferencias entre él y su pueblo, expresadas a través de un simbolismo espacial:

Tabla 9. Diferencia entre Cavazos y su comunidad.

Él (Cavazos) esta en "la cumbre"	El pueblo esta "abajo"
Él (Cavazos) es el padre	El ejido es "el hijo"

Fuente, entrevista Antonio Cavazos, 1994

Ahora bien, ¿qué tipo de dominación ejerce Antonio Cavazos al interior de la comunidad? Según Max Weber, el poder debe convertirse en dominación, ya que la

dominación contempla la relación entre mandato y obediencia. Dicho autor considera que el concepto de dominación es uno de los más importantes de la acción comunitaria, aunque no siempre es directamente observable. A veces el dominador utiliza una serie de elementos tan sutiles que no se percata el grupo social. En el presente caso, el Sr. Cavazos recurre a doctrinas religiosas y medios lingüísticos para obtener obediencia. A través de su discurso, el líder les hace saber a los integrantes de su comunidad que él es el único capaz de brindarles ayuda y bienestar, en vista de que posee experiencia y tiene la capacidad de guiar a la comunidad. Este tipo de liderazgo es definida por Max Weber como dominación tradicional.

La dominación tradicional se basa en la idea de que el orden sociopolítico establecido es impuesto por Dios y que es, por tanto, legítimo. En consecuencia, el líder ejerce su poder en parte porque 'Dios se lo ha encomendado'. Según Cavazos, su liderazgo constituye una revelación de Dios que él debe compartir con su comunidad.

Para Max Weber, la designación del "Señor" o de los "señores" se lleva a cabo a través de reglas tradicionales. En las formas de dominación tradicional el cuadro administrativo está formado por servidores que rinden obediencia al "Señor" (soberano-súbdito). Ahora bien, los integrantes de la comunidad "Los Naranjos" le rinden obediencia al líder porque son compañeros tradicionales, porque están seguros de que tiene la razón y porque lo consideran el "fundador" del ejido.

Antonio Cavazos, atribuye su dominio a su experiencia y sabiduría para defender y guiar su ejido. A lo largo de la entrevista el dirigente expresa:

"...no estoy quemado en la vida del '42 a esta parte, ¡por eso llegue a la cumbre! porque el mismo pueblo dijo: pos cual mejor que este viejo que conoce la vida de su hijo, el ejido, pos este mero..." (33)

Si bien, es cierto que el líder cumple con ciertas características de la dominación tradicional, se encuentran igualmente elementos de la dominación carismática, en el sentido definido por Max Weber.

La dominación carismática se basa principalmente en cualidades extraordinarias de una persona. En ciertas ocasiones, el carisma es interpretado como una manifestación de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas, o como una señal de Dios, de modo que la persona carismática se convierte en un ejemplo a seguir. El Sr. Cavazos se describe así mismo como una persona hábil e inteligente que ha sabido llevar a su comunidad por un buen camino. Argumenta que Dios le encomendó esta misión en la tierra: guiar, ayudar y salvar a su comunidad. El líder expresa:

“...hasta donde ha tenido compasión Dios, para andar por el centro de Monterrey en distinción fuertísima, en servir a mi ejido, no hemos sufrido, vinimos, cumplimos una misión, Dios nos bendijo...” (66)

Para que el carisma se convierta en elemento de poder, debe ser reconocido por los dominados, es decir, la comunidad debe corroborar las cualidades extraordinarias del líder. Göran Therborn aborda las características extraordinarias, en la categoría de la representación que constituye un tipo de dominación ideológica. El grupo obedece porque cree que el dirigente gobierna a favor de ellos y porque consideran que ambos pertenecen a un mismo universo (dominadores y dominados).

El líder como “representante”, enfrenta así siempre los límites de su liderazgo: los intereses de su grupo. Esta concepción de liderazgo se encuentra también en la visión política de Cavazos, cuando expresa:

“... en nuestro modo de manejar el ejido estamos hasta privados, porque soy una de las personas que no deben firmar nada fuera de mi grupo...” (28) De otro modo Cavazos declara: “...pues mi mente muy despejada, muy activa, pude vender a mis compañeros y todo esta como es debido, por eso me llevaron al comisariado como único que puede dar fé, conversar de la vida del ejido...” (44)

Cavazos se atribuye pues la capacidad de discernir lo que es bueno o malo para todos.

Al otorgar a un dirigente cualidades extraordinarias y considerarlo defensor de los intereses de los subordinados, la dominación se vuelve carismática. El liderazgo carismático puede ser asumido por aquellas personas que creen tener una misión “divina” por cumplir y que son reconocidos como tal por su comunidad.

3.5 El líder desde su propia perspectiva.

El Sr. Antonio Cavazos se asigna una serie de características y cualidades Argumenta que es una persona respetable, que posee conocimiento, sabiduría experiencia y la capacidad de tratar con el Estado. El líder alude siempre que esas cualidades le fueron otorgadas por Dios (Ser Supremo). De esta manera, su liderazgo está basado en creencias religiosas.

El líder se siente un ser elegido por Dios quien le dotó de su sabiduría y con quien afirma tener una relación especial. Conversa con Dios y tiene una relación de confianza con él. Incluso es visitado por Dios:

"...Dios es el dueño de todo y lo de él, se lo da a quien él quiere, como es la sabiduría, las cosas, el poder también, por eso estamos agradecidos porque la palabra de Dios nos ha servido como una escalera para llegar al Señor..."
(20).

El líder da por entendido que gracias a esos dones que le ha otorgado Dios, ha podido guiar a su comunidad. Además, su vida es un ejemplo a seguir:

"...también de mi vida, de mi nombre, no me da miedo nunca decir mi nombre, donde nací y donde estoy, todo me proporcionó Dios, una conducta por decirse intachable..." (1)

Todas esas cualidades se las otorgó Dios. ¿Cómo las obtuvo?, ¿Cómo le reveló Dios su misión?

En repetidas ocasiones, el líder describe la relación con Dios que se basa en la confianza entre ambos. Dios lo visita y entabla con él conversaciones.

A pesar de que el líder nunca expresa explícitamente que un ser supremo le mandara revelaciones o pruebas que demuestran el haber sido elegido para cumplir con una misión divina, la idea de revelación se encuentra implícitamente en su discurso.

¿Qué significa revelación? Aquí se definirá revelación desde el punto de vista de la religión.

“Una revelación es una manifestación a los hombres de la esencia, la voluntad o los planes divinos. Las relaciones reveladas son actualmente las más extendidas y se distinguen por referir su valor explicativo y normativo a la divinidad, que se comunica directamente o a través de profetas o enviados. En el cristianismo, la religión es la manifestación de la voluntad salvadora de Dios y su proyecto para el hombre.” (Diccionario Enciclopédico Grijalbo, p. 1594)

Desde esta perspectiva se entiende que Dios se ha manifestado de diferentes formas con Cavazos. El líder comenta que cuando Dios lo visita y conversa es para demostrar que Dios existe y que él (Cavazos) debe transmitir la verdad:

“...¿quién soy? Pero él verá en mi algo, para que me dejó tanto año, no ni la mente me patina, le doy muchas gracias y siento muy bien cuando lo hago. Se siente mucho regocijo, cuando se conoce. Se siente un gozo y a los que ya nos dio el privilegio de conocerlo en espíritu, por eso la ley recomienda que hay que amar a Dios en espíritu y en verdad. Los que ya lo conocemos es muy distinto, ya sabemos quien es, sentimos la visita, es un espíritu divino, hermoso; ¡sustantivo! Ya no nos platicaron, ya no porque lo oímos, ¡no, ya lo tenemos! Es

por lo que nos sentimos muy tranquilos y con ganas de divulgar porque es realidad, verdad y potencia. Y díóles el privilegio de ser llamados hijos de Dios...” (48-49).

El líder se considera privilegiado por conocer a Dios. ¿Cómo se desarrolló la primera relación entre Cavazos y Dios?, ¿Cómo se desarrolló la confianza que el líder asegura tener con Dios? Retóricamente, el dirigente se plantea esta pregunta:

“...¿Y quién soy Padre? Porque él viene y me visita aquí a mi trabajo, yo sé, hablo con él, ya me conoce, viene el espíritu y sé quién es, ya tengo pruebas de él: seguridad, satisfacción...” (48).

¿Qué significa pruebas? Según el diccionario ‘prueba’ significa:

“acción y efecto de probar; demostración, hecho patente que acredita la verdad o falsedad de algo; señal de aquello que se indica. Examinar una persona o cosa, someterla a determinadas dificultades. Que puede soportar o es resistente a lo que se indica.” (Diccionario Enciclopédico Grijalbo, p. 1517).

En el discurso, el líder señala una serie de momentos o situaciones de su vida que se pueden entender como pruebas por las que ha pasado y por lo tanto ha podido sobrevivir. Comenta que a lo largo de su vida ha pasado por situaciones difíciles. Sufrió accidentes y enfermedades que lo pusieron al borde de la muerte y sin embargo, logró superar esos riesgos. La historia de su enfermedad inició desde joven:

“...como cuando Dios me dio la salud por primera vez en Montemorelos, yo estaba enfermo de muerte y más muertes, yo creo que ya tenía todas las muertes juntas, pero no pudieron conmigo, porque me salí a pedirle al Jefe y me dio lo que le pedí y más...” (37).

El líder estuvo al borde de la muerte también en otras ocasiones:

“...con los cuatro viejitos que me llevaron para allá quedé completamente seguro y satisfecho, cuatro veces me he muerto, estaba por entregar a mi señora la última vez, ella en el hospital y yo también, me di un hachazo y me descuidé, a los cinco días me vine a atender que ni los doctores creían que iba a sanar, ¡y míreme otra vez!, pero le digo me llevaron para allá y allá me hablan...” (20-21).

Cavazos comprende estas experiencias como pruebas. Supo esperar y sobrevivir a situaciones graves e inesperadas lo que la convierte en un hombre fuerte y capaz de enfrentar cualquier problema. La cercanía con Dios no es fortuita, ya que ambos comparten características que superan la tradicional asimetría entre Dios y los seres humanos. Cavazos explica su similitud con Dios de la siguiente manera:

“...hablando de nuestro ejido, todo lo logramos bien, pero yo pensé ser libre, es lo que busco a nivel terrenal, porque mi maestro es Dios. Libre, sí. Yo creo en la libertad y él me la vino a dar. No perjudico a nadie, porque vi que mi maestro no necesitó herir a nadie, ni matar para seguir siendo el rey, no quiere decir que yo voy a ser un Dios como él, pero sí una persona que disfruta de una capacidad para saber sobrevivir...” (55).

Cavazos y Dios son seres libres. A semejanza de Dios, el líder sostiene ser una especie de ser inmortal, porque supo y sabe sobrevivir.

Por otro lado, afirma que existe una dependencia entre Dios y él. Dios requiere un mediador en la tierra y Cavazos necesita a Dios:

“...te doy muchas gracias Padre, por esa razón te ruego, te pido, te lloro, me cubras, me cuides sin ti no soy nadie...” (64).

El líder considera que prácticamente todo se lo debe a Dios (Ser Supremo). Si Dios lo abandonara, Cavazos perdería sus dones y dejaría de ser una persona privilegiada en este mundo. Lo anterior ilustra la tesis de Max Weber quien alega que un líder carismático domina hasta cuando se cree abandonado por Dios, por lo que desaparecerá su magia (carisma) y, por ende, su dominio.

El liderazgo de Cavazos no se fundamenta sólo en Dios y la religión, sino también en otras cualidades: su raza, su pertenencia étnica y su sangre. Explica que en el siglo pasado llegaban a su tierra natal (la Sierra Madre Oriental, cercana a Montemorelos, N.L.) indios a robarse la cosecha. Pero los habitantes de la comunidad les habían preparado trampas. Asustados los indios se fueron, pero dejaron a un niño, que los habitantes recogieron y criaron. Ese niño indio era su abuelo, el padre de su mamá:

“...y lo criaron, a mi abuelo, él, padre de mi madre y de ahí viene la generación, indios nosotros...” (11).

Cavazos se define como indio a pesar de que sus ancestros eran blancos (por parte de su padre). La diferencia entre blancos e indios radica en la sangre. La sangre de su papá, un hombre blanco, no pintó:

“...la que pintó era sangre de mi madre y hasta en lo largo de mi vida, indio muy macizo y sangre muy gruesa, tiene ese tipo de sangre una cualidad que no da por egoísmo, no por pelea, no por venganza, es toda nobleza, macedumbre, yo no tengo corazón de vengar aún cuando me hagan daño, soy libre en mi mente. Ya cuando llegué a conocer la verdad, conocí al Señor y a él le corresponde todo eso. Lo que él decida eso es...” (11).

Para Cavazos tener un ancestro indio adquiere un significado especial, ya que:

“...como viene la tradición y por eso la sangre de indios es muy gruesa, de mi generación morimos algunos de poca edad pero no rendidos de la vejez; pero los que vivimos, los que llegamos a una edad madura, pues entre ellos yo, no me considero rendido, es una generación muy macisa por la parte de la sangre de nuestra madre...” (11).

La sangre india distingue al líder de los demás. La sangre es interpretada como un privilegio que le otorga supremacías y superioridades: su carácter pacífico (no es rencoroso, ni vengativo); su espíritu solidario (no es egoísta); su capacidad de resolver conflictos a través de la negociación (no pelea); su nobleza y su macedumbre; y su espíritu de libertad.

En síntesis, el líder construye sus cualidades extraordinarias combinando religión y origen étnico. Se considera un ser elegido por Dios y distinguido por su sangre. Retóricamente Cavazos se preguntó durante la entrevista: ¿pero qué verá Dios en mí? La respuesta, siempre implícita, enfatiza su extraordinariedad característica que le obliga a asumir funciones directivas. En algún momento,

Cavazos se compara incluso con Moises al rescatar a su comunidad del mal y guiándolos hacia el bien y hacia la libertad. El líder argumenta:

“...yo no sé ni como es mi vida y he andado entre el gobierno y la gente del gobierno y no sé como he podido transitar, yo muy temprano conocí a Dios y ahí, en la escritura, empecé a agarrar puntos, temas y me acordaba de una persona dentro de la palabra de Dios, que mandaban a una comisión y dijo: ¿qué voy a hacer ahí? Moises, le dijo Dios, tú ve y ahí tenemos un fruto, lo que es la obediencia, fue y le sobró que hablar. Y yo me acuerdo acá donde ando...” (28).

En síntesis: el líder ejerce formas de control ideológico, a través de creencias y prácticas religiosas que comparte con su comunidad. Según Therborn, las ideologías preparan a los individuos para llevar a cabo una acción social consciente. La ideología orienta a las personas a vivir sus vidas como sujetos conscientes en un mundo complejo y significativo. La ideología comprende nociones y experiencias cotidianas, doctrinas intelectuales, la consciencia de los actores sociales, además de los sistemas de pensamiento y los discursos institucionalizados de una sociedad dada.

De acuerdo a Therborn, el líder actúa como un sujeto particular en un mundo que él cree complejo y estructurado. El Sr. Cavazos construye relaciones en espacios estructurados que le han ayudado a cumplir con su rol en diferentes escenarios. Se relaciona con burócratas, integrantes de la comunidad, jóvenes y con Dios, relación en que basa y justifica su vida. Su liderazgo se fundamenta en medios ideológicos y no en amenazas ni en la violencia.

¿Cómo logra mantener su posición como líder? Un elemento importante es su personalidad, es decir la forma como actúa y se dirige en los diferentes ámbitos en

que se encuentra. El líder vive su vida según ciertos principios. Recalca que ha cumplido con sus deberes como un sujeto consciente:

“...yo viví mi vida al testarazo, me acuerdo bien de la trayectoria de mi vida, no al testarazo en una forma brusca. Siempre fui calmado, por eso no me da miedo decir donde nací, de donde soy, de donde vengo y donde estoy...” (7).

El se describe como tranquilo, sincero, honesto y respetuoso:

“...fui un gran hombre en épocas pasadas, el respeto al derecho ajeno es la paz. Hay cosas que las grabo y las practico y esa es una de ellas...” (7).

Respetar a la gente que lo rodea, transmitir sabiduría y hacer el bien forman parte de su ideología.

El líder no nació como tal, sino se formó a través de diferentes escuelas. Una de ellas es la escuela de Dios quien le impuso una serie de pruebas. La naturaleza, es otra escuela: constituye un escenario creado por el mismo Dios. La naturaleza es “verdad” que se puede aprender, estudiándola:

“...cada quien somos lo que Dios quiere. No todos nacimos, imitamos a nuestros padres, vamos a decir de las gallinas, el tata o la nana son copetones pero ya ellos no, un copetito imita nada más. Yo estudié la naturaleza, el Libro divino de la naturaleza muy cerca de Dios...” (10).

De esta manera, Cavazos conduce a su comunidad hacia un rumbo mejor convirtiéndose gracias a las enseñanzas de la naturaleza, en una persona con cualidades superiores: “...por eso soy como soy...” (40).

Según Göran Therborn, la formación de los seres humanos dentro de cualquier ideología comprende un proceso simultáneo de sometimiento y cualificación. Las ideologías someten al individuo a un orden social dado y lo preparan para cumplir con sus diferentes roles. Las ideologías lo convierten en un sujeto capaz de cambiar hasta el orden establecido.

Este proceso de sometimiento y cualificación se observa también en el líder. Si bien es sometido a un orden establecido, puede transformarlo gracias a sus cualidades.

“El doble proceso de sometimiento-cualificación incluye la interpretación por parte de un sujeto central y el reconocimiento en él, llámesele Dios, Padre, Razón o Clase. Dicho sujeto modela el super-ego de los sujetos y les proporciona ego-ideales.” (Therborn 1991: 15).

El líder no sólo se somete a las exigencias de la sociedad, sino también a las de un Ser Supremo que lo recompensa satisfaciéndole sus necesidades. Esta misma relación de sometimiento se repite al interior de la comunidad, aunque en términos invertidos. Los campesinos obedecen al líder, y él les proporciona ayuda y favores. De esta manera los recompensa por su lealtad.

El proceso de sometimiento-cualificación es organizado mediante las ideologías que les dicen, les hace reconocer y relaciona a los individuos con lo que existe y no existe, lo que es bueno, correcto, hermoso, justo, posible y lo que no es. El proceso de sometimiento y cualificación estructura su forma de vida.

3.6 Hegemonía y Conflictos.

Cavazos asegura que durante la lucha por la tierra nunca se presentó problema alguno con los funcionarios del gobierno ni mucho menos con los integrantes de la comunidad. Según el líder, el movimiento se llevó en paz, sin conflictos ni perjudicados:

"...con la voluntad de Dios, no se sacrificó ningún compañero. Logramos la dotación sin guerra, sin lidiar con nadie. Ahí Dios nos proporcionó forma para transitar nuestra solicitud que hicimos ante el gobierno..." (31).

El líder afirma que el trato entre gobierno y campesinos fue de amigos. No obstante, la demora de las autoridades por resolver la solicitud de tierra causó dificultades y desesperación entre los ejidatarios:

"...la persona que habla con ustedes, y Dios también lo sabe que no tuvimos una cosa fuerte, pesada. La tardanza, pero no sé como pudimos, yo, tener calma, esperanza, esperar hasta con el gobierno, podemos decir, pasó el tiempo pero nosotros entendimos la razón..." (31).

Desesperados, los ejidatarios, presionaron a las autoridades para que les dotará de tierra.

El tema de eventuales conflictos entre el líder y el Estado así como entre el líder y la comunidad aparece durante toda la entrevista. No obstante, el entrevistado siempre intentaba evadir comentarios más específicos³.

En ciertas partes de la conversación se sobreentiende el surgimiento de enfrentamientos. Ciertos comentarios de los mismos habitantes de la comunidad

apuntan a la existencia de problemas. Algunos no compartían con el líder las mismas ideas.

Lo anterior, se manifiesta también, cuando al pretender que los ejidatarios dieran a conocer los sucesos de esa época, argumentaban, que sólo el comisariado podía dar fe de dichos asuntos⁴.

Al preguntar por las personas que habían resultado afectados por el movimiento agrario el líder respondía precipitadamente:

“...a distintas gentes, pero no sé decir, con exactitud, como resultaron afectados varios...” (27).

Al contestar, se detenía y preguntaba:

“...¿me permite tantito hablar? De parte de quien, vamos a decir, vienen, traen, les interesa conocer la vida del ejido. Tienen que tener un interés...” (27).

Con desconfianza insistía en preguntar:

“...¿se podría decir cuál es? Derecho, derecho lo que sea...” (28).

No convecido de nuestra explicación, seguía:

“...el porque les hago esta pregunta, es porque ustedes comprenden que a veces hasta en nuestro mismo grupo tenemos enemigos ideológicos⁵...” (p. 28).

Los enemigos ideológicos son aquellos que no comparten las mismas ideas del líder:

“...alguien me preguntaba en aquella época ¿pero como nos conocemos? Igual estamos aquí ¿quiénes somos ideológicamente enemigos? Yo puedo ser partidario del presidente que está jugando, a lo mejor ustedes son partidarias de él, pero mi modo de pensar, en otros términos aclarando más a ustedes les puede gustar el tema de Dios, a lo mejor a mi no y somos enemigos ideológicos...” (29).

Sin embargo, por considerarse una especie de elegido por Dios quien le enseñó a estudiar el ‘libro de la verdad’, el líder asegura despreocuparse por tener contrarios ideológicos:

“...y yo lo que sé es que mi maestro ha sido suficiente para cuidarme noventa y cinco años de vida, ileso y andar siempre desarrollando algo, entonces lo que les puedo platicar, de ahí para allá a mi no me interesa, vamos a decir, tenemos enemigos, yo estudié la naturaleza el libro divino de la naturaleza creadora...” (29).

A pesar de las evasiones y negaciones, el testimonio de Cavazos apunta hacia un conjunto de situaciones conflictivas desde que parientes, amigos y él se reunieron para formular la solicitud de dotación ejidal. Rastreando la entrevista, se detectan indicios de conflictos desde un principio. Así, Cavazos relata que:

“...yo me vine en el ‘35, a mediados del ‘36, empezamos a juntarnos ahí escondiditos, porque aquí no había de eso nada, hasta que formamos la directiva, entonces la registramos, la solicitud de tierras, así a seguir luchando por el ejido⁶...” (23).

Se desataron problemas principalmente con dos grupos sociales: con los dueños de la tierra y con funcionarios del gobierno. Para protegerse, los campesinos formaron una directiva y la registraron. De esta manera se sentían respaldadas por las leyes de la reforma agraria.

Los campesinos no calificaron siempre los conflictos como algo necesariamente negativo, que se tendrían que evitar. Al contrario, la amenaza de conflictos constituyó, en ocasiones, un medio para resolver problemas. Así por ejemplo, decidieron invadir tierras con el propósito de provocar un conflicto con las autoridades, ya que pensaron que mediante cierta presión sería más fácil obtener la tierra anhelada.

“...quicimos provocarle al gobierno un conflicto, para que hubiera ruidos, quejas entonces el gobernador dijo: muchachos, aquí tengo un alto de quejas de ustedes. ¿Pues qué andan haciendo? Agarrando tierras ajenas, ustedes no perdonan...” (89).

Las autoridades que intervinieron en el conflicto agrario provocaron miedo y angustia entre los agraristas:

“...ya se remoliniaban, y no les gustaba el sabor que nosotros le estábamos dando, pero era sabor de

liberacion...” (80).

La intervención del Estado y la actitud con que la burocracia trataba el trámite de dotación ejidal fueron interpretadas por Cavazos como una represalia. No conformes con la solución propuesta por las autoridades y temerosos de alguna represalia, los campesinos acudieron al campo militar a pedir ayuda.

“...nos dotaron de tierra, nosotros como quiera, no quedando conformes y que fuera a regresar otra vez la anomalía, nos fuimos al campo militar a pedir ayuda...” (89).

“...ya que ahí la parte militar le toca intervenir cuando las cosas se ponen difíciles...” (31).

Los militares no dudaron en asegurarles su apoyo en caso de que el gobierno tomara decisiones que los perjudicaran:

“...en ese tiempo el jefe del campo militar en tan buena hora pedimos apoyo, pero otro día regresamos al rancho, ¡ganamos! Bueno la gente admirando que se escondían ahora viendo las armas...” (89)

Al final el respaldo militar no fue necesario, pues el gobierno accedió a las demandas agraristas:

“...no, gracias a Dios, no nos quejamos de las autoridades, que íbamos tropezando, no se por qué fueron respondiendo, nos dotaron de tierra, entregamos las tierras, tampoco nosotros tomamos represalias...” (89).

Toda forma de acción política dirigida por el líder, se respalda en la referencia a Dios. Para llegar a la paz que Dios tanto quería, los ejidatarios tenían que provocar y enfrentar el conflicto:

“...las gentes de ahí no vendían a nadie. Nosotros fuimos medios curiosos; fue una obra de Dios. ¿Dónde vamos a poner casa? Las autoridades enemigas ideológicamente todavía, pero nos vino a la mente la idea de un derecho de camino que es parte federal. ¿Qué vamos a hacer? Amanecer con un techito, entre los tres hermanos y amistades...” (80).

“...Y se me vino la autoridad, ¡Pero Dios nos escapó tanto! Y apelamos a la ley. No tenemos y por eso hicimos esta choza, tenemos familias y tenemos un derecho federal según el Código...” (80).

En este conflicto el líder expresa haber tenido hasta a Dios de su lado, lo que legitima el enfrentamiento y el medio de solución escogido. Empero el líder estaba consciente que podría escapársele de las manos esa solución, lo que exigiría gran inteligencia y habilidad por parte del dirigente del grupo y quien sabría evitar cualquier resultado violento:

“...yo, mi mente la utilicé mucho, por eso no llegamos a guerra, con la inteligencia que tenía era suficiente, y así nos fuimos y ya la mesa registrada por las autoridades superiores, ¿Qué podría hacer el municipio en contra de nosotros? Nada⁷...” (40)

En palabras de Cavazos:

"...nos fuimos un poquito recio, pero Dios nos ayudó porque pudimos atajar el marejado de la parte civil y por lástima quizá nos dejaron..." (40)

Dentro de este contexto sociopolítico, Cavazos enfrentó serios cuestionamientos en cuanto a su función como dirigente. Incluso, algunas personas preguntaron de la existencia del ejido e inculparon a Cavazos de haber robado la tierra para su comunidad.

"...hace días me dijo un sujeto, pues tienen tierra porque se la robaron..." (41)

Al escuchar esas palabras, el líder se sintió ofendido y respondió:

"...no me vuelvas a decir eso, sí, yo soy atrevido, no se imagina, el ejido se dio porque uso la verdad, no me vuelvas a decir esa palabra, por favor, haz de cuenta que me traspasas, no tenemos tierra porque nos la robamos, la pedimos a través de las autoridades..." (41).

En otra ocasión, su capacidad de dirección fue puesta en duda haciendo referencia a su edad:

"...ahora que anduvimos en el Tribunal Agrario la misma cosa, un sujeto ahí dijo: que comisariado; pusieron el más viejo ¿y qué sabe ese? ¡Bájenlo!..." (41).

El líder expresa:

“...no estoy quemando en la vida del ’42 a esta parte, por eso llegué a la cumbre, porque el mismo pueblo dijo, pues ¿cuál mejor que este viejo que conoce la vida de su hijo el ejido? Y tengo mis enemigos ideológicos que lucharon por quitar el comisariado, porque no coincidía con las costumbres que ellos manejaban, soy la autoridad pero no para imponerme, la mayoría me llevó al poder y voy a respetarla...” (33).

Ciertas formas de resistencia y oposición dentro de su propio grupo campesino, se agudizaron durante los últimos años, cuando la reforma al artículo 27 constitucional en 1992 planteó la disolución del ejido y cuando surgió una fuerte demanda por las tierras ejidales por empresas fraccionadoras y constructoras que pretendían erigir ahí nuevos asentamientos humanos en vista que el ejido se encuentra en estos momentos en los límites del área metropolitana de Monterrey.

Ante la innegable presencia de conflictos, el líder subraya siempre los aspectos hegemónicos de su liderazgo y sus buenas intenciones en cuanto al destino de la comunidad:

“...yo anduve de metiche como ando ahorita, pero, yo a nadie le deseo mal. Conocía poquito las leyes, pero mi tendencia no era dañar a nadie. Tan cierto es que tuve un partido con los mismo afectados de tierra. Son como decir mi gente...” (89).

En síntesis, los conflictos que se suscitaron por la lucha de la tierra, le resultaron escabrosos al líder. No obstante, donde admite su existencia retoma también su capacidad de resolver los conflictos de las formas más distintas y, comúnmente, no violentos.

3.7 La disolución del ejido

La reforma agraria al Artículo 27 Constitucional, en 1991, marcó el fin del ejido "Los Naranjos". En la actualidad las tierras se encuentran totalmente privatizadas. Una considerable parte del suelo anteriormente ejidal se concentra ya en manos de empresas urbanísticas que planean erigir ahí nuevos fraccionamientos residenciales. La Reforma Agraria de 1991 se resume en los siguientes puntos: a) Decretar el fin del reparto agrario; b) crear tribunales agrarios federales; c) permitir la coinversión con sociedades mercantiles; d) abrir la participación de sociedades por acciones en la propiedad y producción rural; e) elevar a rango constitucional la propiedad comunal y el ejido; f) incrementar apoyos financieros y crear sistemas de comercialización más modernos. (Fuente, Bajo el Reflector, La Iniciativa Presidencial, 1991: 12)

Desde entonces, los campesinos tienen el derecho de vender o arrendar sus tierras a grupos privados; incluso pueden formar asociaciones con grupos comerciales y extranjeros.

El líder mostró algo de tristeza al reflexionar el fin de su ejido:

"...ya nadamás queda una parte de nuestro ejido, pero tan organizados estamos ahorita que gracias a Dios no tenemos problemas y pues, ya estamos finalizando, porque ya poco dejará de ser ejido..." (58)

La disolución del ejido significó la terminación del liderazgo de Antonio Cavazos; liderazgo inseparablemente ligado a la lucha por la tierra y la satisfacción de las necesidades básicas de su comunidad.

Con la disolución del ejido, acabó también el cargo de comisariado de Cavazos. No obstante, y dadas las circunstancias, lo valora como el término total de su liderazgo. Pero confía en que la gente lo siga escuchando y respetando.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

La investigación desarrollada aquí, expone una serie de datos en torno a la construcción social del poder y de la dominación en una comunidad rural de nuestro Estado. El análisis se basa en un estudio de caso de un líder agrario del ejido "Los Naranjos" (Villa Juárez, Nuevo León)

El trabajo enmarca la cultura política campesina de esta zona rural. Se abordan formas de control político campesino diferentes a los ya clásicas. En la literatura teórica consultada, se concluye que el "caciquismo" es la forma de liderazgo rural que impera en el campo mexicano. Los grupos dominantes en el campo están integrados por elementos que controlan los procesos básicos de la producción (agropecuaria, minera o industrial) y de la circulación de bienes y servicios. De esta manera, el control que ejerce el cacique en la comunidad se basa en el control de esos procesos y de las situaciones políticas. Así "el caciquismo es un sistema informal de poder. Las relaciones directas y personales, la lealtad entre el cacique y sus seguidores están organizadas por lazos de parentesco ritual o político, de amistad, compromiso o incentivos económicos" (Martínez Vázquez, 149) Según Roger Bartra, Jorge Gutiérrez y Luisa Paré, el "caciquismo" es un ejercicio informal y personal del poder que facilita y media la introducción del sistema de producción capitalista en el campo. El cacique funge, por tanto, como intermediario entre la comunidad y el gobierno. Según dichos autores ejerce el poder en base a la violencia y la corrupción para acrecentar su riqueza.

En la literatura se describen las relaciones del cacique con la comunidad como recíprocas y asimétricas. El líder es quien toma las decisiones según lo que él cree como lo que sean necesidades de la

comunidad; a su vez el grupo campesino las acepta sin mayor resistencia.

Nuestro informante ejidatario, cuyo testimonio se analizó aquí, fungió como líder agrario. El ejercicio de su poder data desde que empezó la lucha de los integrantes de su comunidad para que se les dotará de tierra ejidal en 1936. Si bien se encuentran, hasta cierto grado, algunas características del líder descritas por Bartra, Calvo, Gutiérrez, Martínez y Paré. Por otro lado el dirigente ejidal presenta también una serie de diferencias con el modelo de los autores antes mencionados. No actúa de manera violenta ni represiva. Tampoco busca acrecentar su riqueza. Se presenta más bien como una persona que desea el bienestar de su comunidad. El líder recurre a determinados mecanismos de control para ganarse el apoyo incondicional de su comunidad, lo cual constituye sin duda una forma de manipulación hacia los ejidatarios. Con esta finalidad el líder concede favores, cuida sus relaciones de amistad, de compadrazgo y fomenta las creencias religiosas que comparte con su comunidad. Todas estas maneras le permiten justificar su posición y legitimar su poder.

Un acceso valioso a la comprensión del ejercicio del poder en el campo lo ofrecen los modelos teóricos de Max Weber y Göran Therborn.

Weber define el poder como "la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad" (1944: 43). Sin embargo, el concepto de poder no designa algo concreto y se presenta en una relación poco estable y temporal. Tampoco garantiza la obediencia del grupo.

Para asegurar la obediencia el poder debe transformarse en dominación. Weber define la dominación como sigue: "...la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre

personas dadas” (1944: 43). Esta probabilidad aumenta en la medida que los dominadores justifican, o bien, legitiman el ejercicio del poder. Weber asegura que todo tipo de dominación puro se apoya en principios de legitimidad: 1) en la autoridad legal, que se presenta en un sistema de normas racionales; 2) en la autoridad tradicional donde la obediencia se basa en la autoridad personal, por tradición; 3) la autoridad carismática, se fundamenta en las características excepcionales de un individuo que lo distinguen de los demás. (1944: 706-709). Estos principios de legitimación permiten, según Weber, diferenciar los tres tipos puros de dominación: 1) la dominación legal; 2) la dominación tradicional, basada en la tradición y a las reglas tradicionales; y 3) la dominación carismática, que no sigue regla alguna.

En el caso del líder agrario nuevoleonés los mecanismos de control y dominación utilizados son tan sutiles que los dominados no se percatan de la manipulación. Además, el tipo de dominación ejercido por Cavazos reúne muchos de los elementos adscritos al tipo puro de dominación tradicional. Dada su edad avanzada reclama a su favor la experiencia y la tradición, pues ha luchado por el ejido desde su fundación. El liderazgo de Cavazos posee asimismo características de la dominación carismática. El líder se considera así como un ejemplo a seguir. Cree cumplir con una misión divina en la tierra. Debido a la relación con el “Ser Supremo” (Dios) el líder, cuenta con la habilidad para llevar a cabo su función mediadora, entre instituciones gubernamentales y la comunidad.

El líder ejerce su poder al interior de la comunidad, pero frente al Estado es un subordinado más. Esta relación fue analizada por Göran Therborn quien enfoca la dominación desde la ideología. Asegura que la ideología es un aspecto de la vida y se liga a la forma como los actores viven su vida como sujetos conscientes en un mundo complejo y

significativo. Además, la ideología juega un papel muy importante en la formación del sujeto y de las formas de subjetividad.

Las ideologías enlazan a la población con un determinado régimen. Therborn comprende a la dominación ideológica en sociedades contemporáneas a través de seis categorías: la adaptación, la representación, la deferencia, el miedo y la resignación. Para nuestra investigación sólo se tomaron en cuenta: la "representación", se obedece porque se cree que el dirigente gobierna a favor de los dominados. Así surge la sensación de pertenencia y semejanza, entre dominados y dominadores. Y si además la población atribuye al gobernante cualidades extraordinarias y lo considera un defensor de los derechos de una comunidad/ sociedad, la dominación se vuelve carismática.

Y en cuanto a "la deferencia", se obedece por el respeto al líder. Aquí los dominadores son vistos como personas poseedoras de cualidades superiores heredadas de su descendencia y/ o su nivel de educación.

Así, el líder se considera el único capaz de su comunidad de construir relaciones sociales con diferentes grupos sociales (con funcionarios del gobierno, con jóvenes universitarios, con profesionistas, etcétera). Dichas relaciones están basadas en negociaciones pero también en la conformidad. Durante la lucha por la tierra (1936 a 1942) se defendieron los intereses y derechos de los integrantes de la comunidad a través de tratos y de relaciones de conformidad entre el gobierno y los campesinos. En ciertas ocasiones el líder se resistía a tratar temas relacionados con el movimiento agrario, en especial determinados aspectos políticos que le resultaban escabrosos.

En fin: el Sr. Cavazos se describe como un individuo que reúne: el carisma con la tradición y el poder. Y por ende tiene la capacidad de responder por las necesidades de su pueblo, es decir, como dirigente se

impone ante sus subordinados, pero no de manera violenta sino usando formas más suaves de control. Como hemos mencionado a lo largo de nuestro análisis, el beneficio propio y de la comunidad lo encontró a base de la confianza y la conformidad que supo desarrollar con instituciones gubernamentales y con los integrantes de la comunidad ejidal. Además, nuestro informante se retrata como único líder que puede dar a conocer la cultura de esa zona. Aunque busca el beneficio de su comunidad, deja claro que dentro del ejido hay jerarquías, y que él funge como líder.

Se trata, por tanto de un líder tradicional carismático. Como mediador político sustenta su poder en base a la ideología y no tanto en la violencia. Se ve como un benefactor de su pueblo. Recurriendo a la religión, el líder asegura cumplir una misión divina en la tierra. La religión es una "verdad" que justifica y da sentido a sus acciones.

Por último me permito hacer algunos comentarios para desarrollar estudios en este renglón. Para hacer análisis del discurso en estudios de caso, es preferible centrarnos en enfoques cualitativos, pues permite observar como un individuo construye su significado como persona concreta en un contexto particular.

Es necesario recurrir a la entrevista profunda para tener un material primario que constituya nuestra fuente de análisis.

NOTAS

1. *“¿ Cuándo llegó entonces al ejido?”*

Bueno, pues el ejido fue vamos a decir, se principió yo me vine el '36, empezamos a juntarnos.. ahí escondiditos porque aquí no había de eso nada, pero.. nos empezamos a juntar y hasta que formamos la directiva y entonces sí, ya la registramos, la solicitud de tierras y así a seguir luchando por el ejido” (23)

“Y hasta que año les dieron sus tierras?”

Pues, fijese que nos dotaron de tierra hasta el '42” (24).

2. *En el momento de invadir tierras el líder, menciona que son terrenos federales, pero hay una incongruencia, ya que si bien sabemos que los terrenos federales son propiedad del gobierno y no de un propietario como Cavazos lo expresa, cuando aparecen las quejas y se hace público el problema.*

Ahora bien, se hace esta aclaración, porque al momento de realizar la entrevista existe desconfianza por parte del líder, por dar a conocer los asuntos relacionados con el movimiento del ejido. Sobre todo cuando se tratan de problemas que pudieron sucitarse con el gobierno.

3. *Al aplicar la entrevista se entendía que ese asunto resultaba ser espinoso, el cual Antonio Cavazos siempre intentaba de evadir. En ocasiones se enfadaba por la insistencia de preguntar sobre ese asunto. Otras veces mostró desconfianza hacia las entrevistadoras.*

4. *Cuando el líder acepto ser entrevistado, en principio se mostró seguro de contestar todo cuestionamiento. Aunque en ocasiones demostraba desconfianza hacia las investigadoras. Es decir, cuando se le interrogaba acerca de que cultivos o ganadería producía el ejido y como se organizaban en el momento de la dotación en el trabajo. El líder contestaba pausadamente: "...el trabajo, era cada quien por su parte, mutuamente nos ayudabamos, el que tenía más fuerza o dinero aunque en esa época era poquito, pero igual nos manejamos mutuamente en ese nivel manejamos la tierra en colectivo..." (36) Al terminar expresaba: "... esta pregunta me huele a PROCAMPO..." (35).*

5. *Puesto que en un momento llamo enemigas ideológicas a las entrevistadoras: "...y, sí conocen algo de las leyes que nos rigen, no podemos descuidar, esto no quiere decir que andemos mezclados de ustedes, no, son investigaciones, comisiones que nos toca desempeñar, el interés de las partes de la investigación, una tiene que ver con la razón, otra tiene que informarse..." (28). El líder se daba a la tarea de aclarar el lugar que debían tomar las investigadoras y él como comisariado y por ende como el único en dar información acerca del ejido. Cavazos continúa: "...hablando en otros términos si somos amigos de años ¿para que sacas la pistola? es un momento que se puede desconfiar, como un caso de investigación, en nuestro ejido tenemos un poquito de fallas en ese nivel..." (28). La conclusión es que en realidad existieron conflictos pero no estan dispuestos a darlos a conocer.*

6. *En 1936 comenzó la lucha por la tierra, este argumento coincide con el testimonio del Sr. Hipolito Zavala Morales que dice: "Mi papá cuando llegó, trabajo en la labor como jornalero, ya después él y un tío propusieron pedir tierras para nosotros, o sea para quienes no tenían. Se empezaron a organizar y se formó una sociedad de señores para gestionar las tierras, como en 1935 más o menos". (Javier López Ontiveros, 1998: 79).*

7. *Se retoma el testimonio del Sr. Hipolito Zavala Morales, para confirmar este hecho: "En Guadalupe, supieron que se estaba formando un ejido, entonces vinieron a Juárez y dijeron: ' nos unimos con ustedes '. Se vinieron buscando tierras no reclamadas o abandonadas. Empezamos a agarrar algunas labores, así provisional verdad, con el fin de hacer presión para que nos la dieran. Hasta que por fin se nos dotó de tierras en 1942 o 1943". (Javier López Ontiveros, 1998: 79).*

BIBLIOGRAFIA

Bartra, Roger: **Caciquismo y Poder Político en el México Rural**. Ed. Siglo XXI, 1ª edición, México D.F., 1975

Bartra Roger, Calvo Pilar: "Estructura de poder, clases dominantes y lucha ideológica en el México rural" . En: **Caciquismo y Poder Político en el México Rural**, Ed. Siglo XXI, 1ª edición, México D.F., 1975

Bartra, Roger: "Campesinado y poder político en México". En: **Caciquismo y Poder Político en el México Rural**, Ed. Siglo XXI, 1ª edición, México D.F., 1975

Boege, Eckart: "Clases sociales en el México rural". En **Caciquismo y Poder Político en el México Rural**

Cazeneuve Jean, Victoroff David: **La Sociología. Ideas, Obras, Hombres**. Ediciones Mensajero, Bilbao, 1974.

Dahl, Robert: **Los dilemas del pluralismo democrático**, México: Conaculta Alianza.

-
- Darío, Rubén: Gran Diccionario Enciclopédico. Publicaciones Culturales Centroamericanas, S. A., Tomos 1,2,3, 4, 1978
- Duverger, Maurice: Métodos de las Ciencias Sociales. Colección DEMOS, Ed. Ariel, México D.F., 1981
- Duverger, Maurice: Sociología de la política. Colección DEMOS, Ed. Ariel, México D.F., 1983
- Ducrot, Oswald: El decir y lo dicho. Barcelona, Ed. Paidós, 1982
- García Pelayo, Ramón: Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado, México D.F., 1993
- Grijalbo, Joan: Diccionario Enciclopédico Grijalbo, S. A. México, 1986
- González, José Antonio: Canteros y caciques: La lucha por el marmol. En: historia y fuente oral, no. 3, Barcelona, 1990
- Gutiérrez, Jorge: "Comunidad agraria y estructura de poder". En: Caciquismo y Poder Político en el México Rural, Ed. Siglo XXI, 1ª edición, México, D. F., 1975

Habermas, Jurgen: Teoría de la Acción Comunicativa. Complementos y estudios, Buenos Aires, Taurus 1989-1990 Tomo I y II.

Kerber Harald, Schmieder Arnold (Hg): Handbuch der Soziologie. Zur Theorie und Praxis sozialer Beziehungen. Rororo. Reinbek bei Hamburg Deutschland, 1984

López Ontiveros, Javier Ernesto: La regionalización del campo nuevoleonés y las consecuencias socioeconómicas. "La crisis del sector agropecuario en Nuevo León (1950-1970)", tesis de licenciatura, Monterrey, N. L., F. F. L., U. A. N. L., 1998

Mainguenau, D.: Introducción a los métodos de análisis del discurso. Buenos Aires, 1976

Paré, Luisa: "Estructura de poder ". En: Caciquismo y poder político en el México rural, Ed. Siglo XXI, 1ª edición, México, D. F., 1975

Paré, Luisa: "Diseño teórico para el estudio del caciquismo en México". En: Revista mexicana de sociología; vol. 34, no. 2, abril-junio, 1972

Pratt Henry, Fairchild: Diccionario de sociología, Fondo de Cultura Económica, México, 1949

Rodríguez Alfaro, Lidia: Discurso, cuadernos de teoría y análisis,
U. N. A. M., México, 1991

Saldívar, Américo: La sociología dominante, Ed. Quinto Sol, México, D.F,
1989

Sieglin, Veronika: "Desarrollo rural, género y cultura". En: Veronika Sieglin
(compiladora): Mujeres en el campo a
finales del siglo XX. Desarrollo rural y
género, Monterrey, N. L., U. A. N. L.,
CONARTE, 1996

Sieglin, Veronika (compiladora) en prensa: Vida cotidiana de mujeres en el
Noreste de México, Monterrey, N. L.,
U. A. N. L. y U. De M., 1998

Sternberger, Dolf: Dominación y acuerdo. Barcelona España 1992,
Primera Edición, Editorial Gedisa,
S.A.

Therborn, Göran: La ideología del poder y el poder de la ideología, Ed. Siglo XXI, México, D. F., 1991

Tzvi, Medin: "La Reforma Agraria" . En: Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas, Ed. Siglo XXI, México, D. F., 1972

Van Dijk, Teun: Estructuras y funciones del discurso, Ed. Siglo XXI, México, D. F., 1979

Vázquez Nava, Telésforo: El ejido como forma de propiedad y como forma de producción agrícola, Iztapalapa, U. A. M., año 8, no. 15, enero-junio, 1988

Weber, Max: Economía y sociedad, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 1944

INDICE DE TABLAS

	página
1. Verbos que revelan la función de intermediario del líder	35
2. Escala de actitudes ante el gobierno	36
3. Relación de conformidad	41
4. Características de las relaciones sociales de los 'otros' con el líder	45
5. Gobierno y comunidad según el líder	48
6. Verbos que expresan la función del líder como intermediario al interior de la comunidad (Visión de Cavazos)	49
7. Verbos que expresan una relación simétrica entre líder y los integrantes de la comunidad	50
8. Verbos que expresan funciones coercitivas y legitimatorias del líder al interior de la comunidad	50
9. Diferencia entre Cavazos y su comunidad	51

